

el Sacerdote la estirasse el cuello sin acabarlo de arrancar, y juntándolo la cabeza con el pecho: así se ofreciese a Dios: *Si de anibus hincausi oblatio fuerit, offerat eam Sacerdos ad altare, retorto ad collū capite.* Figura del Hijo de Dios, que siempre ha sido cabeza de la Iglesia: pero antes que muriese andaba cuello herguido, hasta que murió no juntó el cuerpo con la cabeza, y no murió: de fuerte, que la cabeza jamás estuuieste diuiddida de su cuerpo místico, que fue su Iglesia militante: pues en celebrando estas bodas con la muerte de Christo, comienza luego el uso de este santo Sacramento, y se pone mesa: porque para desposorios tan grandiosos, bien es necesaria tan gran cena. Y llamase lo primero cena grande de parte de la circunstancia del tiempo en que se pone esta mesa, quando le han muerto el hijo natural, es tanta la largueza de Dios, que les vanquetea con esta cena: *Homo quidam fecit cenam magnam.*

Grande se llama esta cena de parte de quien pone las mesas, que es el mismo Dios: la mesa del maná pusieronla los Angeles: pero esta mesa, el mismo Christo la pone. Sucedió que dos amigos quieren tatar a otro amigo suyo,

Tom. 2.

y vanse de improviso a su casa al hilo del medio día, y dicenle: Señor don fulano, acá nos quedamos a comer oy: dize el amigo: tan de repente, y a esta hora: comienza a dar voces, llamado a los criados: O! presto en el ayre, de lo que huuiere en casa aparejad de comer para estos caualleros: así sucedió en el desierto: dixerón los Judios, tentemos a Dios, a ver si podrá darnos de comer en el desierto de repente: *Nunquid parare poterit Deus mensam in deserto?* Como si dixerán, Señor acá nos quedamos a comer, que queremos ver lo que puede, y lo que vale vuestra providencia: dixo Dios: O! criados, Angeles míos en el ayre, de lo que huuiere a mano, aparejad un poco de maná para estos combidados: de modo, que para gente que tienta, los Angeles les ponen la mesa, y en el ayre les guisan la comida: pero para la Iglesia de Christo que no tienta, esposa fiel, este mismo Señor por su mano pone las mesas, *tu parasti mensam, &c.*

llamase cena, y no comida: *Homo quidam fecit cenam magnam.* Porque nos hemos de sentar a esta mesa con el farol de la Fè, como dexamos dicho en el segundo discurso,

Q no

Psal. 77.

Psal. 22.



## De la institución del santísimo

no ha de auer mas luz para cenar de la q̄ diere la Fè. El intento que tuuo el Hijo de Dios en este santo Sacramēto, fue entrañarse con nosotros: pues si la Fè no le disfraga, dize S. Ambrosio, sino q̄ se quedara patente, y fuera fuerça el sustentarnos con su carne, q̄ de horas que tardaramos en recibirle, y quiza nos hiziera horror su sangre beuida al descubietto: pues porq̄ no nos cause horror, quiere q̄ la Fè lo disfrace todo: *Et ut nullus horror carnis sit, & pretiū, tamen operetur redemptionis.* Por esso quiere q̄ nos sentemos a cenar con el farol de la Fè: Tertuliano arguyendo con los Gētiles les dezia, q̄ los Christianos teniā mucha razó de no adorar sus dioses falsos: dezian los Gētiles, q̄ razon dauan los Christianos para no adorar sus dioses? Respondia Tertuliano, porque vuestros dioses no son: porque replicauan los Gētiles, no son? dezia Tertuliano, porque los entiendo por esso no los tengo por dioses: *Hæc est summa defectuum recognoscere, quem ignerere non possunt.* No quieren adorar a quien no puedē dexar de conocer: estos tales no son dioses, no son sino paños, y por esso no los quierē

adorar los Christianos porq̄ que los conocen: mi Dios verdadero por esso se conoce quien es, porque se esconde: en lo que se echa de ver que es infinito es, porque no le puedo comprehender: y S. Bernardo dize, q̄ el creer es el tercer milagro de los mayores q̄ la Iglesia tiene: *Deus, & homo, mater, & virgo fides, & cor humanum.* Dios hecho hōbre, es el milagro de los milagros: el segundo ser Maria Virgē, y madre: el tercero, rendir el entendimiento al absequio de la Fè, sin querer ver nada: pues por esso se llama cena, porq̄ nos hemos de sentar a la mesa cō el farol de la Fè.

Llamase cena: *Fecit cœnam magnam:* vn refran traemos muy comun, *Post prandium dormire, post cœnam mille passus ire.* No se recibe este pan para estarnos mano sobre mano, ni para echarnos a dormir, sino para andar, y trabajar en seruicio de Dios: dize el libro de los Prouerbios, q̄ quādo la sabiduria del Padre puso esta mesa: *Sapientia edificauit sibi Domum, scidit columnas septem, posuit mensam, vocabit ad arcem, & ad mœnia ciuitatis.* No notays como la mesa se pone sobre el muro entre las almenas: es dezirnos, que este pan consagrado es pan

S. Ambr.  
libr. 1. de  
Sacram.  
cap. 1.

Tert. libr.  
Apolo ad  
uersus gē-  
tes.

Bern. ser.  
de vigilia  
Natiuitatis.

Prouer. 9.



pan de malicia, que se da para pelear : el q̄ está sobre el muro está comiendo, y disparando el alcabuz , comer , y pelear , así ha de ser cō este pan, comer, y resistir las tēta ciones del demonio, comer, y tener paciencia en los trabajos, y enfermedades, esto es: *Posuit mēsam, vocauit ad arcem, & admōnia ciuitatis, y esto, post cēnam mille passus ire.*

*Homo quidam fecit cenā magnam.* Grande se llama de parte del manjar, porq̄ no solamente alimenta para la vida eterna, como lo veremos en muchos discursos deste tratado : pero tambien fortaleze, ampara, cura, y defiēde al alma, no solo de los enemigos domesticos que nacen del *fo mes peccati*, sino tambien de los exteriores, como lo pondere bien san Chrysostomo, declarādo aquellas palabras:

*Posuisti in conspectu meo mēsam aduersus omnes, qui tribulāt nos.* Dize el santo así. *Qui sunt isti, qui nos tribulant, suggestiones inimici, & agitationes, cupiditates, delectationes, seculi honores. Isti tribulant, quia huiusmodi, qui ita viuunt tribulationes carnis habent, sed veniunt ad mensam potentis, & tribulationes efficiuntur consolationes, auferuntur ea, quę sunt carnis, infunduntur ea, quę sunt spiritus, & ex mensa preparata proficiunt con-*

*tra eos, qui tribulant eos?* Quien son estos, dize el santo, que nos atribulan? Las suggestiones del demonio, los penfamientos de deleyte, las delicias que ofrece el mundo: porque los que se rinden a estos vicios, padecen grandes tribulaciones : pero llegando se a esta mesa, es tã poderoso este bocado, que las tribulaciones buelue en consolaciones, y todo lo que es carne, y sangre buelue en espíritu, y haze que los enemigos bueluan con las manos en la cabeça.

Grande se llama esta cena de parte de la salsa con que se ha de comer el mājtar que en ella se pone, que es el amor; desta salsa hago yo en particular vn discurso, que es el que se sigue.

## DISCURSO VIII.

*Que supuesto que el sātissimo Sacramento es manjar, la verdadera, y mas legitima salsa es el amor, y de la disposicion que es menester para llegarnos a esta cena.*

**T**odos los manjares pueden tener dos, o tres diferencias de salsas : vna propria q̄ sirve de descubrir las delicias que en el manjar se encierran : otra salsa, o salsas ay q̄ pasan por salsas, y



## De la institucion del santissimo

no son tan propias, y tã legítimas del manjar, y estas suelen confundir el verdadero gusto, y deleyte q̄ del se espera: pongo el exemplo: Comer vna perdiz con limon, y salpimienta, es comerla con su legitima salsa, y esta sirve de descubrir las delicias que en la perdiz se encierran: si se comiessa con mostaza, o peregil, sustentará el tal manjar: pero no se come con el gusto que se ha de comer, ni con su legitima salsa.

En la cena del discurso pasado, el pasto q̄ se pone en ella es el cuerpo de Christo nuestro Señor Sacramentado: el qual en razon de ser manjar del alma, es fuerza q̄ tenga su legitima salsa, q̄ descubra las delicias y dulçuras q̄ en si encierra: esta salsa es el amor, recibirle cõ temor, con reuerencia, prouechoso será, sustentará el manjar: pero no descubre esta salsa las delicias, y dulçuras q̄ en si encierra, como lo dixo Dauid hablando desta mesa: *Quã magna multitudo dulcedinis tuã, quã abscondisti timẽtibus te.* Como si dixera, grande es la dulçura q̄ se encierra en este manjar del Sacramẽto: pero escõdese essa dulçura al paladar del alma q̄ llega con estremo temerosa, y poco confiada: y asì S. Pedro Chrisologo di-

xo: *Totũ quod est in nobis respondeat gratia, non timori: nam qui iudicem mutauit in patrem, amari voluit, nõ timeri.* La salsa del amor descubre las dulçuras deste manjar, como lo dize el Doctõr Angelico Santo Tomas: *Pinguis est panis Christi, & præbebit delicias Regibus:* a los q̄ le recibẽ cõ coraçõ de Rey, q̄ estos no temen, *præbebit delicias:* descubre todas sus dulçuras: el temor es escudero del amor: bien es que vn alma se disponga con temor, y con amor: pero asì como el escudero que lleva de la mano a la que ha de comulgar en llegando al Altar la haze vna gran reuerencia, y la dexa sola en el Altar, en la disposicion deste Sacramentõ, el temor lleue de la mano al amor como escudero, pero llegado el punto de comulgar, retirese el temor, y muy enamorada el alma, reciba a este Señor, que con esta salsa del amor, no solo alimẽta este mãjar pero descubre tales dulçuras al alma, que se anega en ellas, como lo dixo el Cartusiano; *Trahit mentem amantis, tam validẽ, tam prædominanter, & gratiosẽ in se; in diuicias gloriae suae taliter,* 4. de Sacramento Eunu- *ut anima impinguatur in Oceanum deliciarum beatitudinis suae.* charistia. Esto haze el recibirle con amor: y luego buelue a de-

Pet. Christi  
sol. ser. 67.

S. Tho. en  
oficio desta  
solẽnidad.

Psalm. 30



zir este Doçtor: *absorbetur anima, atque demergitur in ipsam deitatis abyssum præ cuius degustatione, & complacentia deficit prorsus a se.* Se anega vn alma muy enamorada comulgando, en dulçuras.

Importa tambien mucho el recibir este santo Sacramento con amor, para pader trabajos. Digamos vna cosa de Ruperto Abad: dize este Doçtor, que Christo nuestro Señor tomò la medida a la valentia con que auia de morir en vna Cruz à vista de tantas descortesias, y ingratitud, en la inmensidad del amor con que instituyò este santo Sacramento: *Mensus est altare ligneum, idest crucis, vel passionis suæ; Sacramentum, & substantiam panis, & vini accipiens in manibus suis, dicens: Hoc est corpus meum.* De modo, que el amor con que instituyò este mysterio le dio fuerças para morir a vista de tantos agrauios.

Dios me libre de no comulgar, y de comulgar liuianamente, y sobre todo, de no comulgar. Vamos a lo primero, Dios me libre de no comulgar, porque si este pã nos va alimentãdo para la vida eterna, apartarse del, es apartarse de la vida eterna. Introduce Ieremias a los sequazes de las falsas Religio-

nes, que hablando con ellas dizen: *Ubi est triticum.* Donde està el pan consagrado, que sustenta en orden a alcançar la bienauenturança, y a la hora de la muerte ha de seruir de viatico para passar desta vida a la otra, desdichadas Religiones, pues no tienen pan para sus hijos, supuesto que nosotros lo tenemos cò tanta abundancia, Dios me libre de los q̄ no comulgan.

San Mateo llamò a este Sãto Sacramento: *Panem nostrum super substantialem.* Tertuliano, y san Cipriano martir, y otros muchos entienden este lugar del Sacramento del Altar: llamase pã sobre substancial, porque es sobre todas las gracias que la Iglesia tiene: dixo el hijo prodigo a su padre: *Da mihi portionem substantiæ.* Dize San Agustín, que aqui pidio gracia con el libre aluedrio: pues llamar a este Sacramento: *Panem nostrum super substantialem.* Es decir, que es sobre todas las gracias, y sobre todos los auxilios.

Mas, llamase pan sobre-substancial, porque echa fuera todas las substancias, donde el està no quiere que aya otra substancia sino la suya: y asì la substancia de pan, dichas las palabras de la consagracion, dexa de ser, y

Hiero. in  
Thre. c. 2.

Matt. c. 6.

Tertu. lib.  
de oratione

S. Ciprian.  
ser. de passione Domini.

Luc. c. 15.

S. August.



## De la institucion del santissimo

transustaciase en cuerpo de Christo nuestro Señor: y assi en el que le recibe muda la substancia en otra mejor, y como la Hostia consagrada quedandose con accidentes de pan, lo que està debajo de los accidentes es cuerpo de Christo nuestro Señor: assi ni mas ni menos el que comulga, quedando en el exterior con los accidentes de Pedro, o Iuan, la substancia es de vn Hijo de Dios por gracia: pues supuesto esto, Dios me libre de los q̄ no comulgan.

San Chrysostomo animan donos ala frecuencia del santissimo Sacramento, dixo: *Ne torpeamus igitur tanta digni charitate, & honore putati.* Dignos nos llama deste pan, y de la honra grande que en este Sacramento se nos ofrece. Bien sabia el Santo, que no eramos dignos de llegarnos a esta mesa: pues porque dize: *Ne torpeamus igitur, tanta digni charitate, & honore putati.* Va con la condicion de Dios, que tambien nos halla dignos para comulgar: toda via se està en pie la dificultad: porque no somos dignos absolutamente hablando, pues que hemos de responder a esta duda? Yo lo dire. Que es tan grande la bondad de Dios, y tiene tan grã

desseo, que nos aliméremos con este pan, que sabiendo que no somos dignos, escond de su sabiduria por manifestar su amor: y assi dize el santo en persona de Dios: *Ne torpeamus igitur, tanta digni charitate, & honore putati.* Dispongamonos para la primera comuniõ lo mejor que pudieremos, confesando nuestras culpas Sacramentalmente, y lleguemos con mucha reuerencia a recibir a este Señor, que el nos dará disposicion en ella para otras muchas, y nos hará dignos, aunque no lo merezcamos: supuesto esto, Dios me libre de no comulgar.

Lo segundo: Dios me libre de comulgar liuianamente, q̄ este negocio quiere peso, y mucha disposicion.

Digamos vna cosa de grã ponderacion: Faltò el vino en las bodas de Canã de Galilea, y dixo la Reyna de los Angeles. *Vinum non habent.* Sã Irineo dize, que Christo nuestro Señor hizo como que desuiãua a su Madre del milagro, diciendo: *Quid mihi, & tibi mulier?* La razon fue, por que aquella conuersion de agua en vino, era figura de la transubstanciacion que se haze en la Eucharistia del pã en cuerpo de Christo. Qui- so el Hijo de Dios en este desuio

S. Chrysof.  
hom. 28. in  
Matth.

S. Ioh. c. 2.

S. Irin. li.  
3. contra  
hereses. c.  
18.



desuio de su Madre, dar en enseñanza a algunas almas buenas, que se arrojan a comulgar cada dia, y con la costumbre no deuen de llevar aque-llas disposiciones, q̄ requiere la comunión cotidiana: apartò a su Madre, no porque en esta Señora hauo im-  
 perfeccion, sino para nuestra enseñanza. Llegose la Virgē a la figura de la Eucharistia, y detienela el Hijo para nuestro exemplo, para que el mas santo mire como se llega: *Propter hoc properante Maria, & ante volente participare compendij poculo Dominus interpellens intempesiuiam eius festinationem, dixit, Quid tibi, & tibi mulier, nondum venit hora mea?* Si a la Madre de Dios llegandose tan pura, y tan llena de heroycas virtudes, la detiene el Hijo. Vos que no soys alma tã santa, y que no os llegays a la figura, sino a lo figurado, mirã que disposicion aureys menester? Pues Dios me libre de comulgar liuianamente.

Ultimamente: Dios me libre de mal comulgar. San Pascasio dize, que los Angeles asistē al santissimo Sacramento del Altar, como los archeros, y aluarderos asistē a guardar la persona Real, y que quãdo llega vno a comulgar mal, viendo la

ofensa que llega a hazer a Christo nuestro Señor, llegã todos a quererle quitar la vida de improuiso, como los aluarderos lo harian con el que ofendiesse al Rey de la tierra: y asì quando suceden semejantes casos, leuanta la mano el Rey, reportando la gente de guardia, para aueriguar de donde nació aquella traycion, y dar vna muerte al atrenido muy prolongada, y penosa: asì Christo nuestro Redentor suspende los Angeles, para q̄ no quiten la vida al mal comulgante, dilatando el castigo para vna muerte eterna en el infierno: *Certum, si enim (dize Pascasio) quia vltores Angeli, neque semel indigne communicantes parcerent, nisi bonitas Christi, in cuius iudicium pendent omnia, gladium suspenderet, & remoueret interdum momentaneam mortē.* Haze el Hijo de Dios que los Angeles que estan de guardia, suspendan el castigo, porq̄ le quiere su Magestad dilatar, o librar para el infierno, castigando aquel atreimiento cõ llanto eterno: pues Dios me libre de mal comulgar.

Casi todos los discipulos de Christo N. S. faltaron en su pafsion, a todos los fue leuantandø, y dãdo la mano, sino fue a Judas: Pedro



## De la institucion del santissimo

negado me aueys, pero comulgasteys bien, y en virtud de la buena comunion que hizisteys, dadme la mano, y leuãtaos de vuestro pecado. Tomas Hereje aueys sido, pero comulgasteys bien, y en virtud de la comunion, dadme la mano, y leuantaos de vuestro pecado. Y a Iudas, Señor, porque no se la pedis? porque no le leuantays de su culpa? Comulgo mal, en pena de su atreuimiento muera en su pecado, de final impenitencia. Pues Dios me libre de mal comulgar. Comulgad bien, que aunque despues caygays en culpa mortal, lo qual no permita Dios por su clemencia, en virtud de la buena comuniõ os darà Dios la mano, y os leuantarà de la culpa, y os darà gracia para que os lleueys al Sacramento de la Penitencia, y luego os boluerà a su mesa santa.

### DISCURSO I X.

*En que se pregunta, en que mostrò mas amor el Hijo de Dios, en dexarnos su carne santissima debaxo de acides de pan, o su sangre debaxo de acidentes de vino.*

**P**arecerà pregunta escusa da esta, pues el mismo valor tiene su cuerpo Sacramẽ

tado, que su sangre: pero, *per appropriationem*, por lo que se apropia al cuerpo de Christo Sacramentado, y a su sangre, debaxo de acidentes de vino: digo, q̄ mas amor mostrò en dexarnos su sangre, q̄ en dexarnos su carne: por que su cuerpo Sacrametado, despues de alimentarnos cõ el para la vida eterna, que fue lo que dixo San Iuan: *Caro mea verè est cibus*, nos le dexò para q̄ cõ el nos librassemos, y nos defendiessemos de todos los enemigos visibles y inuisibles: pero su sangre nos la dexò, para q̄ cõ ella nos librassemos de la justicia del Eterno Padre: y tanto quãto es mas poderosa, y mas terrible la justicia del Padre, q̄ los enemigos q̄ vemos, y no vemos: tanto es mayor el amor q̄ muestra en dexarnos su sangre, que su carne.

Lo primero prouemos esta verdad, con vna autoridad de San Remigio, que dice así: *Hoc quoq; sciendum est, quia caro saluatoris pro salute nostri corporis, sanguis vero pro anima nostra fusus est.* Ni mas ni menos hallaremos en el Exodo, que quando el pueblo de Dios huuo de salir del poder de Faraõ, aquella noche cenarõ vn cordero con vnas lechugas amargas, bacullos en las manos, y haldas en

S. Ioh. c. 6

S. Remig.  
in Paulum  
epistol. ad  
Roma. c. 11

Exod. c. 12

cinta,



cinta, como gente que esta  
na de camino: fue misterio-  
fa la cena: porque dize Eu-  
febio Emifeno, que lo mis-  
mo fue cenar aquel Corde-  
ro, que comulgar con la fi-  
gura del cuerpo Sacramen-  
tado de Christo nuestro Se-  
ñor, y que en virtud de a-  
quella comunion figuratiua  
se libraron de Faraon, y de  
sus Gitanos. Madoles Dios,  
que con la sangre de aquel  
mismo Cordero vtassen  
los vmbrales de sus casas:  
porque quando el Angel  
percuciente passasse matan-  
do los primogenitos de  
Egipto, saluasse las casas de  
los Hebreos: dize afsi el  
Texto: *Erit autem sanguis vo-  
bis in signum in aedibus, in quibus  
eritis, & videbo sanguinem, &  
transibo vos.* Ruperto Abad  
declarando este misterio di-  
ze: *Ceterum de sanguine veri ag-  
ni Christi filij Dei certum est,  
quia non in abscondito, vel intus  
repositus, sed omni mundo pa-  
lam expositus est: ut quicumque  
domum suam signare, velit, ut li-  
beretur de manu percussoris dia-  
boli.* De modo, que el Corde-  
ro, figura del cuerpo Sacra-  
mentado del Hijo de Dios,  
los librò de los enemigos  
visibles, y la sangre de la ju-  
sticia del Padre, para que de  
sta figura vengamos en la no-  
zicia de la verdad de lo que

passa en lo figurado.

Lo segúdo se prueua es-  
ta verdad, con aquellas pa-  
labras que dixo el Saluador  
del mundo la noche del Tue-  
nes Santo a sus dicipulos:  
*Hoc est corpus, quod pro vobis  
tradetur.* Este es mi cuerpo, q̄  
por vosotros ha de ser en-  
tregado: para que seays li-  
bres: y quando ha de ser es-  
so Señor? Presto, esta noche  
venios conmigo al Huerto,  
y alli lo vereys: sucedio afsi,  
que el cuerpo de Christo  
preso, dio libertad a todos  
los dicipulos: y hablando de  
su sangre, dixo: *Hic est calix  
nouum testamentum in sanguine  
meo, qui pro vobis fundetur.* Que  
es como si dixera: esta san-  
gre os dexo, para que os li-  
breys de la justicia de mi Pa-  
dre, que por vuestras culpas  
la tengo de ver presto en  
vna Cruz.

O quanto deuemos al Hi-  
jo de Dios por auernos dex-  
ado su cuerpo Sacramen-  
tado, para librarnos con  
el del mundo, demonio, y  
carne, como lo veremos en  
los discursos destes sermo-  
nes: pero mucho mas le de-  
uemos en auernos dexado  
su sangre, que fuera de que  
nos libra y defiende de la  
justicia diuina. Tuuo otro  
su altissimo en esta dadina,  
que fue querer comunicar-

S. Luc. 22.

Euf. Emif.  
in quadam  
ho. de Paj-  
chate.

Exod. 12.

Rup. Abb.  
li. 2. de Tri-  
nitate, &  
operibus  
eius, c. 16.



## De la institucion del santissimo

nos en ella su misma vida, para que viuamos con ella.

Mandaua Dios en el Levitico, que no comiesse su pueblo sangre de animales, *Sanguinem omnis animalis non sumatis in cibum, tam de ouibus,*

*quam de pecoribus.* Da la razon desto Lira, diciendo, que el vedar Dios a su pueblo no comiesse sangre de animales, era porque la vida del animal cõsiste en la sangre, y no huuiesse algun hombre tan necio, que entendiesse, q̄ la vida que viuia la recebia de la sangre q̄ tomaua en su stento: no quiere Dios sino q̄ entiendã sus criaturas q̄ el solo es el autor dela vida. S.

Cipriano dize, q̄ la razõ por q̄ Dios prohibia no comiesse su pueblo sangre, era por que no entendiesen, q̄ mezclandose su vida con la vida del animal, que consistia en la sangre, *Vita enim in sanguine est.* Afsi como la vida del animal en llegando al fin se desuanece, sin auer para el eternidad de bien, o de mal, no entendieran los hombres que auia de ser afsi su vltimo fin: *Oportuit ne sanguini humano sanguis pecudum misceretur: ne putaretur vita hominis eo modo transitoria, quo vita pecudum inanescit.* De modo, que deste lugar de san

Cipriano se colige, que no

querer Dios que su pueblo comiesse sangre de animales, porque no entendiesse podia viuir con su vida de ellos, luego por el contrario el recibir la sangre de Christo nuestro Señor no solo nos libramos con ella de la justicia del Padre, sino que venimos a viuir con la vida de Christo nuestro Señor. Afsi lo buelue a dezir san Cipriano: *Viuimus autem de sanguine Christi ipso viuentem, vt nos ad societatem vite aeternae suo sanguine reducat.*

Y aunq̄ es verdad, que todos los legos que comulgã participan de la sangre de Christo nuestro Señor, que la recibẽ con su cuerpo por la concomitancia: pero los Sacerdotes son los que se deuen hallar mas obligados a este diuino beneficio, porque la recibẽ por si debaxo de accidentes de vino, y son elegidos entre todos para celebrar cada dia. Grande amor mostrò Ioseph en man

dar a sus criados pufiesse el precio del trigo en los costales de sus hermanos: pero mas singular amor fue el mãdar esconder en el costal de Benjamin el caliz de oro cõ q̄ el benia. Declarando este suceso san Ambrosio, dize *S. Ambro. afsi: Triticum multis datur, scyphus vni, qui Sacerdotali donatur*

*Zeniti. c. 7. num. 26.*

*Lira explicans hunc locum.*

*S. Cipr. ser. de cena Domini.*

*S. Ciprian. vbi supra.*

*Genes. 44.*

*S. Ambro. scyph. c. 11.*



sur muneri. Todos los q̄ quie-  
ren en la Iglesia son socorri-  
dos cō este trigo soberano  
del altar en sus necesidades  
pero los Sacerdotes en se-  
ñal de q̄ son los Benjamines  
de Dios les da trigo y caliz,  
con que les obligan a ser  
muy reconocidos a tan al-  
to beneficio.

Y para q̄ veays la eficacia  
de la sangre de Christo nue-  
stro Señor, y q̄ por muchos  
caminos enfrena la justicia  
del Padre, y nos abre puer-  
ta para entrar en la bienauē-  
tura. Muchas vezes au-  
reys visto, que de vn palacio  
rico tiene el Principe, q̄ le  
viue muchas llaves, q̄ hazen  
a varias, y diuersas puertas  
q̄ tiene el palacio, entre to-  
das tiene vna, q̄ se llama lla-  
ue maestra, q̄ abre todas las  
puertas: así ni mas ni me-  
nos hallamos en la Escritu-  
ra, y en los Santos que el cie-  
lo tiene muchas y diuersas  
llaves. A la absolucion lla-  
mò Christo nuestro Reden-  
tor llave del cielo, y así le  
dixo a san Pedro: *Tibi dabo*  
*claves Regni caelorum.* Yo te  
darè potestad para absol-  
ver pecados, q̄ es lo mismo  
q̄ darte vna llave para abrir  
el cielo a aquellos q̄ humil-  
demēte cōfessarè sus culpas.

San Bernardo llamò a los  
clausos con que fue crucifi-

cado Christo nuestro Señor  
llaves para abrir los coraço-  
nes mas empedernidos: por  
que que coraçon aura, por  
duro que sea, y por cerrado  
que estè, que llegando con  
esta llave no se dexè abrir,  
para echar fuera el veneno  
de la culpa, y dar lugar a q̄  
entre la gracia? Las palabras  
de san Bernardo: *Clavis pene*  
*trans, est clavis referans.* Aque-  
llos clausos agudos, que pe-  
netraron los pies y manos  
del Hijo de Dios, son llaves  
que abrè los coraçones mas  
cerrados con dureza, y jun-  
tamente llaves que abren la  
gloria.

El gran Padre Agustino  
llamò a la oracion de los ju-  
stos llaves del cielo: *Oratio*  
*iusti, clavis est caeli: ascendit pra-*  
*catio, & descendit Dei misera-*  
*tio.* De modo, que la oraciõ  
del justo es llave que abre  
los cielos. Y el glorioso pa-  
dre S. Iuan Chrysostomo lla-  
ma a la oracion de mi padre  
Elias llave del cielo: *Clavis*  
*caeli fuit sermo Eliae sanctissimi,*  
*iubet enim, & clauditur caelum,*  
*orat postmodum, & aperitur, ut*  
*sanctorum meritum monstrare-*  
*tur, nõ solum in terris posse, quod*  
*voluit, sed in caelestibus posse im-*  
*petrare, quodcumque petierit.*  
Poderosa llave para abrir y  
cerrar el cielo la oracion  
del santo Profeta Elias, pues

S. Bern. ser.  
68. in Can.

S. August.  
ser. 226.

S. Ioa. Chri-  
sost. ho. 2.  
de Elia.

S. Mat. 16

con



## De la institucion del santissimo

con ella cerraua quando que-  
ria las puertas del cielo pa-  
ra que no llouieffe, como  
vos podeys cerrar vuestra  
casa, y abria quando le daua  
gusto.

San Geronymo en la car-  
ta que escriuio a Dardano,  
llamò a la sangre de Christo  
nuestro Señor llaué del cie-  
lo: *Sanguis Christi clavis para-*  
*dysi est, dicentis ad latronem: Ho-*  
*die mecum eris in paradyso.* Es-  
ta es la diferencia que ay de  
sta llaué preciosissima de la  
sangre de Christo nuestro  
Señor a todas las demas, q̄  
esta es la llaué maestra, haze  
a todas las puertas. La ora-  
cion es llaué que haze a vna  
puerta no mas, abre el cie-  
lo, rogando, y pidiendo: la  
absolucion perdonando, y  
absoluiendo: los clauos a-  
bren los coraçones punçan-  
do, y compungiendo: pero  
la sangre de Christo nuestro  
Señor abre el cielo de to-  
das maneras, abrele por la  
oracion, por la absolucion,  
por el sacrificio de la Missa,  
por la limosna, por el amor,  
por todas estas puertas, y  
otras muchas nos abre el pa-  
rayso. O quanto le deue-  
mos al Hijo de Dios, por  
auernos dexado esta llaué  
en la Iglesia, para q̄ al passo  
que nuestros pecados echã  
cerrojos al cielo, esta llaué

los abre, y juntamente re-  
porta la justicia del Padre.  
Mira si mostrò mas amor  
en dexarnos su fangre, que  
en dexarnos su cuerpo Sa-  
cramentado, hablando per  
appropriationem, como té-  
go dicho, por lo q̄ se apro-  
pria al cuerpo, y por lo que  
se apropria a la fangre.

### DISCURSO X.

*Del modo que se haze la  
union entre el que comul-  
ga, y Christo nuestro Se-  
ñor, y como se ha de  
llamar esta  
union.*

*Qui manducat meam carnẽ,  
& bibit meum sangui-  
nem, in me manet, &  
ego in illo.*

**E**N las palabras propues-  
tas en este discurso, dize  
el Saluador del mundo, que  
el que recibe su cuerpo Sa-  
cramentado passa en Chris-  
to, y Christo en el que co-  
mulga: el qual passaje, o tran-  
sito llaman vnion los San-  
tos. San Agustín: *Accedat cre-  
dat, & incorporetur.* Lleguese  
con Fe, comulgue, y vnirase  
con Christo. San Chrisosto-  
mo dixo: *Huic nos vnimur, & pul-  
sati sumus vnum Christi cor-*  
*pus,*

*S. Hieron.  
epist. 129.  
ad Darda-  
num.*

*S. August.  
in Ioã. c. 6.*

*S. Chri. ho.  
60. ad po-*

*mo dixo: Huic nos vnimur, & pul-  
sati sumus vnum Christi cor-*

*pus,*



*S. Cri. Gerofol. Ca- thachef. 4.*  
 pus, & vna caro. Que nos ha- zemos con Christo vn cuer- po, y vna carne. San Cirilo Gerofolimitano dize, que es nuevo parentesco el que se adquiere con Christo comulgando, y que el paren- tesco es tan grande, q̄ que- damos hechos vnos Chris- tos, dize, que en comulgan- do: *Sic etiam efficiuntur Christi- feri*, quedamos hechos vnos Christos. Algero, que que- damos hechos el mismo Sa- cramento, *Quia consacramen- tales, & concorporales sumus Christo*. De fuerte, que juntã do en vno lo que los santos dicen, viene a ser esta vnion fisica, real, natural y sustan- cial, corporal, Sacramental. Deseo mucho acertar a de- zir algo desta vnion: y para dezir con claridad, y hablar deste punto: de fuerte, que quede bien entendido de to- dos, he de vsar del similitud del engerto, y del agua.

*Alger. lib. 1. de corpo re & san- guine Chri- sti, Biblio. PP. 6. to. cap. 6.*

Para tratar desta vnion presupongo, que el santissimo Sacramento es el arbol de la vida plantado en este parayso de la Iglesia, dificul- tan los Santos que sea la causa porque aquel arbol de la vida que puso Dios en el Parayso, teniendo virtud para dar vida, nunca llegò a comunicarla, ni se vierò sus efectos? Hemos de dezir, que

solo este arbol fue criado de balde, y que no consiguio el fin para que fue puesto en el Parayso: pues Dios no criò ninguna cosa de balde? Respòde a esta duda el Abad Pascasio, y dize, que este ar- bol de la vida del Parayso representaua el Santissimo Sacramento, y que en el vi- no a conseguir su efecto, que es dar vida, *Arbor quidem lig- ni vita, Christus nunc in Eccle- sia est, cuius imago in Paradiso arbor illa fuit: idcirco scire con- uenit, quod veritas, hic comple- tur quam prius figura pramissit*. Basta que còsiguiesse su efe- to quanto a la representa- cion para que no fuesse cria- do de balde.

Supuesto que Christo Sa- cramentado es arbol de la vida, el mejor similitud que yo hallo para declarar como esta vnion que ay entre Chri- sto, y el que comulga, es na- tural fisica, real, sustancial, corporal, como lo afirman los Santos que van citados en la margen, y graues Teo- logos, digo, que el mejor si- mil de todos es el del enger- to. El que quiere engerrir to- ma vna pua, y ingierela en el arbol, traua, prende el en- gerto, hazese vna vnion del arbol, y del engerto, que se puede llamar vnion natural, porque naturalmète se vne

*Paschaf. Abb. 6. to. Bibl. PP. lib. de cor- pore, & sanguine Dñi. c. 6.*

*S. Iren. li. 4. aduer- sus here- ses, cap. 23. num. 13. Ciril. Hierofol. Ca- thachef. 4. Hila. li. 8. de Trinita. Nissen. in el*



## De la institucion del santissimo

oratione,  
que dicitur  
Carib. che-  
riza. c. 37.  
Chriso. ho.  
45. in 10a.  
& 83. in  
Matt. 60.  
ad populū  
authio.

el arbol a la pua, y la pua al arbol: puede se llamar tambien vnion fisica, y real, por que no es embeleco, que el arbol es cosa que se vee, y se toca juntamente: es esta vnion sustancial, porque del arbol sube la sustancia, y la vida a la pua, para que traue, y viua con la vida del arbol, y con ella lleue fruto. Despues de todo esto sepue de llamar tambien vnion corporal, porq̄ es de dos cuerpos el arbol, y la pua que se ingiere. Con este simil quedará muy entédida esta verdad: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.* El q̄ recibe mi cuerpo está en mi, y yo esto y en el. De que manera, Señor, que ay mucha dificultad en entender esta vnion? De que manera? De la manera que la pua está en el arbol, y el arbol está en la pua.

Lo primero, el engerto se vne con el arbol donde le ingieren con vnion natural: assi el que va a comulgar se va a engerir en el arbol de la vida, que es Christo, la qual vnion ante todas cosas se llama natural: porque assi como si cortassen a vno vna oreja, y luego al puto a sangre caliente la vniesen cō su cabeza, naturalmente se ha-

ria la vnion: por que aquella oreja es miembro de aquella cabeza, y aquella cabeza es cabeza de aquella oreja, y naturalmente se vniran, assi los que llegan a engerirse en este arbol de la vida Christo, son miembros de Christo, y Christo nuestra cabeza: y es cosa natural que los miembros se vnan con su cabeza, y assi esta vnion es vnion natural entre dos cuerpos, el de Christo, y el que comulga, que fue lo que dixo san Pablo: *Vnum corpus multi sumus omnes, qui de vno pane, & de vno calice participamus.* Vnion natural la llama san Hilario lib. 8. de Trinitate: *Quod autem in nobis naturalis, hæc vnitas sit, ipse ita testatus est, qui edit carnem meam, & bibit sanguinem meum, in me manet, & ego in eo.*

Lo segundo, entre la pua, y el arbol ay vnion fisica, y real, assi el que comulga, y Christo nuestro Señor se vnen fisica y realmente los dos cuerpos fuera de la vnion que ay entre el alma del q̄ comulga y el espiritu de Christo, que es vnion de gracia, afectiua, real. Entre los dos cuerpos ay vnion fisica, porque real y verdaderamente está el cuerpo de Christo debaxo de aquellos accidentes de pan, y se vne realmente

S. Paul.  
S. Hila. li.  
8. de Trin.



S. Cirillus  
Alex. lib.  
10. in Ioa.  
cap. 13.

mente con el que comulga, como lo dize san Cirilo Alexandrino libro 10. in Ioan-nem cap. 13. *Non tamen negamus recta nos fide, charitateque sincera Christo spiritualiter coniungi, sed nullam nobis coniunctionis rationem secundum carnem cum illo esse: id profecto per negamus: idque à diuinis Scripturis omnino alienum dicimus.* No solo dize san Cirilo ay vnio de gracia, afectiua, real, fino el que dixere que esta vnion no es fisica y real, esto negamos, y es ageno de las escrituras.

Que mas, es vnion sustancial la que ay entre el arbol y la pua: llamase sustancial, porque del arbol sube la sustancia para que viua el engerto, y lleue fruto: de fuer-te, que el engerto viue con la vida del arbol: afsi el que comulga se dize vnirse sustancialmente con Christo, porque como se ingiere en el, viue con la vida de Christo, *Et qui manducat me, & ipse viuet propter me*: y como el arbol da la sustancia, y el ju-go al engerto para que lleue fruto: afsi Christo al que comulga le da vna participacion de la vida y sustancia de Dios, para que haga obras muy parecidas a las de Christo. Elegantemente lo dixo S. Chrysostomo: *Ut itaq. nõ ita*

*tum per charitatem hoc faciamus, verum & ipsa re in illam miscemur carnem, hoc per esca efficitur.* Recebimos, dize el Santo, por modo de comida este Sacramento, el qual se vne sustancialmente al q̄ le recibe, sustentandole con su virtud, como el arbol sustenta la pua que se ingirio en el, para que lleue fruto de bendicion.

Y vltimamente la vnion del arbol, y el engerto es vnion de dos cuerpos, y no muertos, fino que viuen vida vejetatiua: y como el arbol està viuo acude con su sangre, que es su sustancia para que se haga la vnion corporal cõ el engerto: afsi esta vnion de Christo, y el que comulga es corporal de dos cuerpos viuos. Oyamos al Abad Paschasio, *Ita Christus in eis per hoc Sacramentum corporaliter manet.* Vnion corporal de dos cuerpos viuos la llama este Doctor, y para que se haga mejor la vnion, aunque *ex vi Verborum*, no nos dan mas de la carne de Christo, por la concomitancia nos dan su sangre, para que viuamos con mayor perfeccion la vida de Christo. Mandò Dios a su pueblo, *Ne comedatis carnem cum sanguine.* No comays carne con sangre: y da

S. Chryso-  
sto. 60. ad  
populu. An-  
tiocheni.

Paschas.  
Abb. 6. to.  
Bibl. PP.  
lib. de cor-  
pore, & san-  
guine Do-  
mini c. 9.

Leui. c. 19

Ioan. c. 6.



## De la institucion del santissimo

y da la razon el Texto: *Quia vita in sanguine est.* Porque la vida del animal consiste en la sangre, y comer sangre de animales, supuesto que la vida está en la sangre, fuera mezclar vida de animales con vida de hombres, viniera el hombre a viuir vna vida de animal. Así lo declara san Cipriano muy diferenteméte de lo que dexamos dicho arriba: *Nec oportuit, vt sanguini humano, sanguis pecudū misceretur, quia vita rationalis hominis, vita bestiali consociari nō habet.* Y lo mismo dixo san Teodoreto sobre este lugar, *Ne vita hominum vita pecudum sociaretur.* No coma mi pueblo carne con sangre, porque en esta sangre del animal consistia la vida, del animal, y comiendo sangre de animales vendra el hombre a participar su vida, y a ser vn bruto. Christo nuestro Señor no solamente te da su carne Sacramentada, sino que tambien te quiere dar su sangre por la concomitancia, en la qual consiste su vida, para que recibiendo carne y sangre de Christo vengas a viuir vida de Christo: y como la oreja cortada a sangre caliente se vne mejor, así te quiere dar su sangre viua, para que se haga mejor la vnion,

Y como el arbol, y el engerro quedan tan vnidos, y tan abraçados, que son en tratando vn mismo arbol, y vna misma cosa. De la misma manera el que comulga dignamente queda hecho vn cuerpo con Christo, como lo dixo Algero en comulgando: *Paris Dominicus facti estis.* Quedays hechos el mismo arbol de la vida, y el mismo pan consagrado: y para que se eche de ver que apretada es esta vnion que vnido queda con Christo el que comulga. Quiero dezir vna grande aduertencia, y encarecimiento del Abad Pascastio. El agua que se echa en el caliz quando se dice Missa, significa los que comulgan, el pueblo Christiano, que siempre el agua significa el pueblo: ella fria, el pueblo muchas vezes frio para seruir a Dios: ella vertible, el tambien, como se lo dixo el Angel a S. Iuã: *Aqua multa, populi multi sunt, & gentes.* Las aguas significã las gentes: así aquella agua que se echa en el caliz significa los que comulgan: pues de tal suerte se vne con el vino, que en consagrando el caliz, no se ha de dezir que ay agua, todo es sangre de Christo. Oyanse las palabras deste gran Dotor: *Vnde licet*

*Alger. lib. 1. de Sacramento, cap. 19. Biblio. PP. to. 6.*

*Apocal. 3*

*Paschas. vbi supra cap. 11.*

*prius*

*S. Ciprian. ser. de carne Domini.*

*S. Theodo. in hunc locum.*



*prius mysticè vinum & aqua cõ-  
miscantur, post consecrationem  
tamen nõ nisi sanguis bibitur.* En  
consagrando no ay agua, to-  
do es sangre: pues supuesto  
que significa el agua los que  
comulgan, quien nõ echa de  
ver en esto quan misteriosa  
sea esta vnion representada  
en la vnion del agua y del vi-  
no, que en consagrando el ca-  
liz, ya nõ es agua, sino sangre  
de Christo. En comulgando  
los fieles dexan de ser aguas  
vertibles, y son vn Christo  
por gracia: y como el enger-  
to viue con la vida del arbol,  
así el que comulga cõ la de  
Christo: y esso es lo q̄ Chris-  
to dize por san Iuan: *Qui mã-  
ducit meam carnẽ, & bibit meũ  
sanguinem, in me manet, & ego  
in eo.*

El segundo simil con q̄ he-  
mos de declarar esta vnion,  
es con el simil del agua. Llo-  
uida en el jardin, q̄ todo lo  
fecunda, y alegre, y le da vi-  
da, y sin ella està muerto. Ela-  
mõ Esaias a este santo Sacra-  
mẽto, agua para regar el jar-  
din del alma, *Omnes sitiẽtes ve-  
nite ad aquas.* Este lugar le en-  
tiende san Geronimo del san-  
tissimo Sacramento del Al-  
tar, que dize es agua Sacra-  
mental del alma. Dize el San-  
to: *ipse enim, & aqua & panis  
est, qui de celo descendit.* Dize  
Geronimo: Este Sacramento

del Altar, aunque es pan, ha-  
ze los efectos del agua en el  
alma, que la fertiliza y fecun-  
da, y haze lleuar marauillo-  
sos frutos: y es muy conforme  
a lo que dize el Profeta,  
porque llamandole agua, di-  
ze: *Comedito.* Comed destas a-  
guas Sacramentales. Y fauo-  
rece a esto la version de los  
Setenta, q̄ dize: *Comedito vinũ,  
& adipera.* Supuesto q̄ el hom-  
bre es tierra, bien cierto es  
que nõ puede passar sin estas  
agnas sacramentales, y q̄ en  
faltandole, ha de lleuar su al-  
ma espinas y abrojos, y nõ se  
pueden esperar grandes co-  
sachas de la tierra del hõbre,  
sino es regandose con estas  
aguas sacramentales.

Pero el principal misterio  
porque este Sacramento se  
llama agua, es para enseñar-  
nos que de ninguna fuerte el  
hombre puede passar sin el,  
sin que cayga en grandes yer-  
ros. La tierra biẽ puede pas-  
sar con las calidades solas de  
los demas elementos: pero  
no sin la sustancia del agua  
no le basta la calidad del a-  
gua, sino la dan su sustancia q̄  
la fecunde, y a menudo se em-  
pape en ella para que dẽ fru-  
tos copiosos: así el hõbre, q̄  
es tierra puede passar cõ las  
calidades de las tres personas  
de la santissima Trinidad. Es-  
to es, gracia, auxilios, inspira-

*Transl. ex  
Septuagin-  
ta interp.*

*1. Ioã. c. 6.*

*Isai. 55.*

*Hieron. in  
hunc locũ.  
Ela. 55.*



## De la institucion del santissimo

ciones: pero no puede passar sin la sustancia de la carne de Christo, y esto en tanto estremo, que la Teologia nos enseña, y graues Teologos ser necessario este Sacramento, *De necessitate medij*. Pues vamos a la vnion. Como se vne el agua y la tierra, como se abraçan, que preñada queda la tierra, que fecunda, como reuerdece, que frutos arroja: así se vne el cuerpo de Christo cō el que comulga, excepto q̄ la carne de Christo, y la del que comulga no se confunden, ni se mezclan entre si, baste que la de Christo toque a la del que comulga, mediante los acidētes, para que en el comulgante resultē estos maravillosos efectos, porq̄ la carne de Christo en razon de estar vnida al Verbo tiene las propiedades del Verbo para hazer bien, y fecundat: vn hierro q̄ sale de la fragua en aluado, allí no ay fuego, ni sustancia de fuego, no ay mas en el hierro de propiedades de fuego, y quema, y haze los efectos q̄ si fuera fuego: así la humanidad no es diuinidad: pero tiene propiedades, y condiciones para hazer bien como la diuinidad: y por esto digo, q̄ basta vnirse, aunq̄ sea mediante los accidentes la carne de Christo al q̄ comulga para di-

uinizarle, y hazer q̄ lleue esta tierra frutos de bendiciō. O vnion misteriosa, o fauor no pensado, ni imaginado, así de los Angeles. O ventura del hombre, q̄ en vn mūdo tā lleno de enemigos puede viuir, si quiere vnido con Christo, sustentandose con Christo. O mi Dios, y mi Señor, quādo te pagarē vn bien tā grande: dame gracia Redemptor de mi alma, para que te ame mucho, porque siempre estē vnido contigo por caridad mediante este diuinissimo Sacramento.

### DISCURSO XI.

*En que se pregunta como se conocerà que trauò el engerro en el arbol de la vida, q̄ es Christo; quero dezir como sabremos, que el que comulga se vnio con este diuino, y soberano Señor sacramentado.*

SI le preguntamos esto al Doctor Angelico Sāto Thomas, respōdiera, que en tres cosas se conocerà que se hizo la vnio: si despues de auer comulgado se halla el q̄ comulgò con vn coraçon nuevo, con la voz nueva, y q̄ todas sus obras sean tambien nuevas, *Recedant vetera, noua*

*S. Thom. in offi. huius diei.*

*Similitudo*

*La carne de Christo N. S. diuinita al q̄ comulga, y en cierto modo le endiosa.*

*fiat*



*sint omnia corda, voces, & opera.* Estas son las señales para conocer, que el comulgante como engerto de buena ley, que se ingirio en buena fazon trauò en el arbol dela vida, que es Christo. Sacramentado: y aunque este lugar yo le empece a declarar en el Aduièto, no pasè adelàte en su exposicion, dexandole de proposito para este discurso

Vamos a lo primero: *Nonna sint omnia corda, voces, & opera.* Declaremos esta palabra, *corda*, que vno de los efetos deste santo Sacramèto, y de esta misteriosa vnion, es renouar el coraçon. Tenemos para prouar esta verdad vn lugar de los Prouerbios, dõ de dize el Sabio: *Melior est buccella sicca cum gaudio, quãdõ mus plena victimis cum iurgio.* El sentido literal es. Mas vale vn pedaço depã a secas comido cõ contèto, q̃ muchos manjares muy regalados. comidos cõ excessiuos cuydados, y con çozobras.

San Ambrosio, santo Tomas, Hugo Cardenal, declaran este lugar del santissimo ofi.c. 21. Sacramento dela Eucaristia: S. Thom. in y leyò san Ambrosio, *Melior quodã opus est panis cum suauitate, & pace, sulo Eucha quãdõ mus plena victimis cum iurgio.* Como si dixera el Santo: Vale mas vna buena comunion, y sentarse a aquella

mesa Sacramental con vna conciecia pacifica, y recibir aquel solo bocado, tan seco al parecer, que es menester dar vn tragito de agua para passarle, que todos quantos regalos, y delicias puede el mundo ofrecer en su mesa. Hugo Cardenal da vna muy particular exposicion, diziendo en alabãça del santissimo Sacramento, *Melior est buccella sicca. Eucharistia absque lachrymis, quãdõ mus plena victimis cum iurgio.* Como si dixera: Es tan grã cosa comulgar en razõ de recibir en este Sacramento al autor de la gracia, y es tan grande el aumento q̃ da della, que vna comunion sea sin lagrimas, y sin muchas disposiciones, con condicion q̃ sea hecha en gracia de Dios, y que vaya el alma viua a recibirle, *Quãdõ mus plena victimis cum iurgio.* Que vna conciencia llena de muchas victimas, y sacrificios de diferètes virtudes: de modo, que aunque le ofrezcays a Dios vuestro cuerpo en sacrificio muy diciplinado, y jütamète el sacrificio del ayuno, y el dela limosna, y otros muchos sacrificios, no enriquezè tãto el alma, dize Hugo, como vna comunion hecha en gracia, aunque sea seca sin lagrimas. Ayuda a esto lo que dize la letra Original

Prou. 17.

S. Amb.  
libr. 2. de  
ofic. c. 21.  
S. Thom. in  
quodã opus  
est panis cum  
suauitate, &  
pace, sulo  
Eucha quãdõ  
mus plena  
victimis cum  
iurgio.  
Hugo  
Car.  
Prou. 17.



## De la institucion del santissimo

Hebrea: *Melior est bona buccella sicca.* Y Rabi Samuel declara este lugar de la venida del Mesias, diciendo: *Melior est buccella panis cum charitate, &c.*

Otros leyeron este lugar a proposito de lo que yo he menester en este discurso, *Melior est buccella exiccās.* Pan consagrado, que defeca los corrimientos de los malos afectos del coraçon. Galeno dize, q̄ vnas torticas de açucar cozidas en vn horno ha sta que vengan a estar muy auizcochadas, son muy a proposito para defecar los corrimientos de las enfermedades corporales. Pues si esto haze el pã material, que mucho que esta tortica de pan consagrado defeque los corrimientos d̄ las enfermedades espirituales, hasta dexar el coraçon nuevo, y puro? Y si Aristoteles dixo: *Ex eisdem sumus, ex quibus nutrimur.* Que ordinariamētē tomamos las condiciones de los manjares con que nos alimentamos: pues siendo el Santo Sacramento pureza infinita, es fuerça expeler del coraçon los afectos de sangre y carne. Y S. Chrysostomo dixo a este proposito vnas palabras dignas de toda pōderacion, que son estas: *Propterea semetipsum nobis immiscuit, & corpus suum in*

*nos contemperavit, ut vnum quid efficiamur, tanquam corpus capere coaptatum: ardentem enim amorem hoc est.* Que este purissimo Señor le obliga el amor a que se ajuste con aquellos que comulgan, para que de la misma manera que el hierro viejo, o plata vieja quando entran en la fragua, alli dexan su orin, è imperfecciones, y salē nuevos: assi ni mas ni menos arrimãdo nuestros coraçones por la comunion a aquel fuego de caridad del amor de Christo, que como fragua estã centelleando, alli se renueuan nuestros coraçones: y no lo dixo con menor elegancia mi Padre San Cirilo Alexandrino: *Sed ut cum nobis maneat Christus sciuentem membrorum nostrorum legem pietatem corroborat, perturbaciones animi extinguit.* No lo veys como es, *Buccella exiccās.* Pues dize este Santo, q̄ consume los malos afectos, y las malas inclinaciones de la carne. Confirmemos lo dicho con vn dicho de san Cipriano: *Omnis sapor delectationum carnalium fit ei, quasi rancidum.* Que entronquece las voces de los apetitos carnales, y agosta su loçania, y Priuauera, hasta dexar vn coraçõ puro como los Angeles, que es la seña q̄ ha dado el Doctor Angelico S. Tomas, de

Zit. Orige.  
Rabi Sa-  
muel.

Galen. lib.  
2. de sani-  
tate tuēda.

Aristo. li.  
2. de gene-  
ratione, c. 8

S. Ioannes  
Chrysosto.  
ho. 61. ad  
populū An-  
tioch.

Ciri. Ale.  
libr. 4. in  
1oā. c. 17.

S. Cipria.  
ser. de ce-  
na Dñi.

de



de que se hizo la vnion: *Recedant vetera, noua sunt omnia, corda, voces, & opera.*

La segunda señal para ver si trauò el engerto y se hizo la vnion, es, quando el que comulga muda la voz, que es lo que dize santo Tomas: *Recedant vetera, noua sunt omnia, corda, voces, & opera.* Declaremos aquella palabra (voce) y preguntó como muda las voces el santissimo Sacramèto a los q̄ comulgan, que es la següda señal para ver si trauò el engerto. Dixo S. Pablo: *Quicumque enim in Christo Baptizati estis, Christum induistis.* Los que os bautizastes en el Bautifino osvestistes de Christo. San Ambrosio dize, q̄ es marauilloso el Bautifino, porq̄ en el desnudã y visten; desnudan a la criatura del viejo Adan, y la visten de su Redemptor: como Iacob, que para alcançar la bédiccion de su padre Isaac, se vistió del traje de su hermano Esau: y si bié dissimulò el vestido, y por el tacto pudo alcançar la bédiccion de su padre: còtodo esto la voz no la pudo dissimular tãto q̄ no la conociesse el viejo Isaac su padre, y dixesse: *Manus sunt Esau, vox autem Iacob:* así ni mas ni menos en el Bautifino para alcançar la bencion del eterno Padre y que nos mejore los bienes

eternos nos disfracamos vifriendonos de Christo, q̄ es lo que dexa dicho S. Pablo: *Quicunque enim Baptizati estis, Christum induistis:* pero còtodo esto nos queda la voz vieja de Adan, por donde somos conocidos por hijos suyos, y que nuefros principios fueron de tierra. Elegantemente lo dixo san Pascasio: *Quia licet omnia peccata Si Pascha: condonata sunt in Baptismo: infir lib. de carnitas tamē peccati ad huc in corpore, & ne manet.* De modo, q̄ en los *sanguine* bautizados ordinariamente *Domini* queda, y brota la voz vieja de *cap. 9.* Adan, que es el votar a Dios el jurar, el maldezir, el murmurar del proximo. Pues q̄ remedio para q̄ estas voces siempre sean nueuas? Comulgar a menudo, que es vno de los efetos del sacramèto, como nos lo enseña el Doctor Angelico.

A otro proposito me acuerdo yo, que pulsé en mi Aduiento vn grande encarecimiento desta verdad. No diximos que Christo comulgò: esto es muy cierto: y tambien lo es, que su cuerpo Sacramentado no le pudo dar aumento de gracia, ni le pudo mejorar. Pues que efeto hizo en este Señor? Ablándole la voz, y açucaróselo antes que comulgasse teniala aspera para Iudas, pues

Paulus ad Galat. c. 3.

S. Ambr. in hunc locum. Genes. 27.



## De la institucion del santissima

con ella le amenazò con llanto eterno, diciendo: *Va homini illi per quẽ filius hominis tradetur, melius fuerat illi si natus non fuisset.* O buen Iesus, que aspera voz es essa, pues con ella amenazays a perpetuo infierno a Iudas, q̄ essa fuerça tiene aquella particula (*Va homini illi*) no ay q̄ espátar, que entonces el Hijo de Dios no auia comulgado, recibio su cuerpo sacramentado, y quando le salio al camino en el huerto, le dixo: *A mice, ad quid venisti?* Señor, aqui venia biẽ la aspereza de la voz para reprehender a vn traydor, que con aleuosia os entrega. Aca baa de comulgar el Señor, y el Sacramento le ablando la voz, y assi no ay que admirarnos le hable tan pacificamente.

En el discurso passado no tratamos dela vnion debaxo de metafora d̄ engerto? Pues como en las montañas ingiere en los castaños vnas puas q̄ lleuan las castañas mas dulces, y mas blandas, q̄ se llamã engertas: assi Christo comulgãdo se ingirio en si mismo, y vino a llevar las palabras mas dulces: esso mismo nos sucede a nosotros, que comulgando, nos ingerimos en Christo, cõ lo qual venimos a llevar la fruta de las palabras mas deuotas, y mas reli-

giosas. Y assi dixo san Cipriano, q̄ comulgãdo, *Intra ipsa Rede mptoris vulnera figimus linguam.* De modo, que comulgando nos pone Christo nuestro Señor la lengua en sus preciosas llagas, para templanla, y para q̄ nuestras palabras todas seã nueuas, y para perficionar el Sacramẽto del Bautismo: y assi es opiniõ de muchos santos, q̄ Eucharistia, *Est cõsumatio, & perfectio sacramentorũ omnium.* Pues esto es lo q̄ dexa dicho el Doctor Angelico, q̄ vna de las señales por dõde se conocerã q̄ se hizo la vnion, y trauò el engerto, es, en la mudãça de la voz, *Nona sint omnia, corda, voces, & opera.*

Sospechoso estoy, de q̄ en algunos de los q̄ comulgan no se hizo esta vnion, y si se hizo, muy presto se boluio a desatar, y si trauò el engerto se secò muy a priessa: porq̄ por vna parte en los tales veo frecuencia en la comuniõ, y apenas han salido de comulgar, quando con facilidad jurã a Dios, echã maldiciones, dicen mentiras, cuentan chistes llenos de palabras ociosas: y lo que se auia de llorar con lagrimas de sangre, y aũ con lagrimas de Santos, es, que vemos esto en muchos Sacerdotes, que cada día dicen Missa: como tengo yo de persuar;

S. Cip. ser.  
de cœna  
Domini.

Opinio mal  
torum San  
ctorum.

Ioan. c. 14.

S. Mat. 26



persuadirme a que en estos tales se hizo la vnion, siendo sus palabras mas feas y mas viejas que de los seglares mas despeñados, y menos temerosos de Dios.

Lib. 2. Esdras c. 13.

En el lib. 2. de Esdras, en el cap. 13. se refiere, que muchos Hebreos se casauã con mugeres Azotidas, los hijos de los tales, ni bien habluau Hebreo, ni biẽ la lengua Azotida, habluauã vna lengua mezclada, parte del pueblo de Dios, y parte de aliende. Refiero las palabras del Texto: *In diebus illis vidi Iudeos ducentes uxores Azotidas, Ammonitidas, & Moabitidas, & filij eorum, ex media parte loquebantur Azotizẽ, & nesciebant loqui Iudaicẽ, & loquebantur iuxta linguã populi, & populi.* Asi ay muchos Christianos, y aun Sacerdotes, casados con vna mala costumbre de jurar y maldezir: y asi sus hijos, que son sus palabras, ni bien parecen palabras de Dios, ni bien del mundo: por vna parte el Breviario en la mano, rezando sus horas, cantar en el coro, dezir Missa: por otra parte jurar, y no dezir verdad, es hablar, *Azotizẽ*: pues en lo que se echa de ver que se hizo la vnion, y traud el engerto entre Christo nuestro Señor, y el que comulga, es, en q̄ las voces

sean nueuas, todas denotas, y muy religiosas, *Noua sint omnia, corda, voces, & opera.*

La tercera señal que pone santo Tomas, es, q̄ las obras del que ha comulgado, sean tambien nueuas: porque assi como el engerto q̄ traud en el arbol viene a llevar fruto con su sustancia del mismo arbol dõde se ingirio: assi el q̄ comulga haziẽdose la vnio viene a viuir con la vida de Christo, y el fruto q̄ lleua este engerto, es con la sustancia del Hijo de Dios. Por esto san Cipriano tocando este punto dize: *Verbum bonum motus compositus, affectus pudicos, sensus pacificos, illa interior sinceritas, vbique diffundit.* Derrama Christo su virtud para que viua como su Magestad viuiera si se quedara en el mundo a lo descubierta.

Viuiera este Señor en el mudo en el exterior, adornado con los quatro dotes de gloria, en cierto modo se los comunica al q̄ comulga, para q̄ sus obras seã nueuas, y muy parecidas à las de Christo. Comunicalo lo primero el dote de claridad: y assi dixo Dauid: *Gustate, & videte.* Gustad este Sacramento, y tẽdreys luz en el entendimiẽto: y no podemos dexar de dezir el encarecimiẽto de S. Cirilo Alexandrino, q̄ dize, que en co-

S. Cip. ser.  
de cœna  
Dominũ.

Psal. 33.  
1. Dote.



## De la institucion del santissimo

mulgando Iudas, le dio el demonio priessa hiziesse la entrega, temiêdo no saltasse alguna centella al enten dimiêto, y le iluminasse para q̄ conociesse el mal q̄ hazia: *Ne scintilla aliqua in anixan. lib. 9. mo eius ascenderet, ac inde illum in Ioan. c. minauerit, & ad meliora retraxerit magna precipitē agit celeritate.* Que aun a los mal dispuestos arroja centellas este Sacramêto, para q̄ conozcan el yerro q̄ hazen: no da aumento de gracia, pero causa confusio en el interior, y alûbra, para q̄ el pecador se enmiente de lo hecho: no lo veys como en cierto modo comunica el dote de claridad.

2. Dote.

Comunica en cierto modo el dote de agilidad, para q̄ seamos prestos en seruir a Dios. S. Agustin dize, q̄ este dote, a los cuerpos gloriosos los haze mas prestos q̄ el pensamiêto, dize asî: *Qui motus illic talium corporum sint futuri temerè diffinire, non audeo quod excogitare non valeo.* Pues ya q̄ los q̄ comulgan no seân tan prestos como el pensamiento, por lo menos les haze muy diligentes.

Sucede muchas vezes, q̄ la naturaleza comunica vn antojo a las criaturas q̄ estân en el viêtre de sus madres, y ellas luego al pûto se le comunicâ a la misma madre, para

q̄ les socorra cõ el mismo antojo: sucede, q̄ si la criatura no es socorrida, luego apresura el parto, y en naciendo no quiere tomar los pechos sino la paladean primero cõ el antojo, y hasta entõces estâ desmedrada la criatura, y como enferma: pero en paladeandola cõ lo q̄ se le antojò toma el pecho, y empieza a medrar. En el Parayso a nuestros primeros padres, y a todos nosotros en ellos se nos antojò vn bocado de diuinidad para ser diuinos, no se le dieron: la justicia original, q̄ estaua como preñada de nuestros primeros padres, y en ellos de sus hijos, vino a mal parir a aq̄llos padres primeros, y fue el parto como acerado. è infeliz, muriêdo de parto la misma justicia original, quedarõ Adâ y Eua y sus hijos deste antojo no socorrido como traspillados, y desganados para tomar los pechos de la dotrina y enseñança de la Iglesia, q̄ es la q̄ se encargò de criarnos. Y esto dize S. Pedro en aq̄llas palabras: *Quasi modo geniti infantes lac cõcupiscite.* Que a la letra significâ los pechos de la Iglesia de enseñança, y de dotrina: estos no aciertâ a tomar los hõbres, q̄ quedarõ desganados del antojo del Parayso. Pues q̄ haze Christo, esse bocado

S. Cir. Ale  
xan. lib. 9.  
in Ioan. c.  
19.

S. August.  
lib. 22. de  
ciuita. Di-  
mini, c. 30

1. Pet. c. 2.



cado de diuinidad se le ofre  
ce al h6bre en este misterio,  
para que paladeandose con  
el, tome los pechos de la I-  
glesia, y sea agil en seruir a  
su Criador: y asi vemos, que  
los que comulgan a menu-  
do, son prestos en seruir a  
Dios. En esta forma pues, co-  
munica el dote de agilidad.

3. Dote.

El tercero dote que co-  
munica en quanto es possi-  
ble, viuiendo en carne mortal  
este santo Sacramēto es  
de futilidad. Dize S. Tomas,  
que cō este dote se penetra  
todo quanto se pone delan-  
te. Grandes dificultades fue  
le poner el demonio al que  
trata de seruir a Dios, q̄ son  
como vnas paredes de cal y  
canto: pero recibiendo este  
santo Sacramento, todo se  
penetra, y todo se vence.

S. Thom.

4. senten-  
tia dist.44. q. 2.  
art. 2.

El vltimo dote q̄ comuni-  
ca, es de impasibilidad, que  
trabajos, que carceles, q̄ aço-  
tes sufrieron los Martyres  
con gr̄a fortaleza en virtud  
de la comuni6. Estas son las  
obras nuevas que se han de  
ver en los que comulgā, en  
señal de que se hizo la vni6,  
y traud el engerto, q̄ es lo  
que dexamos dicho del Do-  
tor Angelico, *Recedant vete-  
ra, noua sint omnia, corda, voces,  
& opera.*

Dixo Aristoteles: *In ele-  
mentis simbolis, facilius est trā-*

*situs.* Que en los elementos  
que simbolizan es mas facil  
el transito, *Verbigratia.* El a-  
gua passa facilmente a ser ay-  
re, y no passara a ser fuego,  
porque el agua no simboli-  
za en calidades cō el fuego:  
ella es humeda, y fria: el fue-  
go caliente, y seco no con-  
cuerdan: con el ayre conue-  
ne el agua en la humedad, y  
asi passa con facilidad, y se  
conuierte en ayre. El fuego  
conuiene con el ayre en el  
calor, y asi facilmente se ha-  
ze el transito, *In elementis sim-  
bolis facilius est transitus.* Si el  
que comulga quiere passar  
en Christo, y que este Señor  
passe en el, y se haga la vni6,  
mire si simboliza en condi-  
ciones con el Hijo de Dios:  
su Magestad todo pureza, ca-  
ridad, verdad, oposicion a la  
culpa: quando viuio en el  
mundo siempre obediente  
a su Padre, gr̄a perdonador  
d̄ injurias. Mira pues; si imi-  
tas a tu Señor en estas pro-  
piedades y por ay puedes  
juzgar si se hizo la vni6 quā-  
do comulgaste, *In elementis  
symbolis facilius est transitus.*

Aristo. de  
generat.  
& corrup-  
tione.

Mas, si vn platero tuuies-  
se dos granos: vno de oro,  
y otro de plata, que remedio  
para destos dos granos  
hazer vno? El remedio que  
ay, es, echarles en el crisol, y  
derretirles, deste modo se  
vniran.

Nota.



## De la institucion del santissimo

vnirau. Christo nuestro Señor grano de oro: el que comulga grano de plata, que remedio para que se vnanz. Derritanse en amor: el Salvador del mundo siempre está en este santo Sacramento derretido en amores del hombre, derritete tu alma en amor de tu Dios, y harase la vnion.

### DISCURSO XII.

*Que por esta vnion viene el hombre a viuir con la vida de Christo nuestro Señor.*

Entre todos los apetitos, è inclinaciones que el hombre tiene, es principalissimo el dia de la vida: este es el fundamento de los demas, sin el qual en el hombre no ay otro alguno, y si se hallan defectos, porque todos suponen el de la vida: y esto de tal modo es verdad, que este apetito de viuir, es preferido al que tiene el hombre de ser bienauenturado: de manera, que el hombre no apeteciera el ver a Dios sin vida, por que si dessea esse bien, es mediante el viuir.

Esta es la razón porque no quiso Dios que el hombre recibiesse la vida de ninguna

de las criaturas, sino que el mismo quiso darfela con el soplo, y aliento de su boca, para que el desseo que el hombre tenia, y el apetito de viuir, que era el principal, y el primero boluiesse al mismo Dios, de quien tenia principio: y assi se dize en el Genesis: *Inspirauit in faciem eius, spiraculum vite.* Todas las vidas le dio con aquel soplo, no solo la natural, y del cuerpo, sino la espiritual, y del alma: porque en virtud de aquel soplo se le comunicò al hombre el Espiritu Santo, y la gracia, que es la vida espiritual del alma, y juntamente la vida natural del cuerpo. Assi lo declara san Cirilo: *Inspirauit in faciem eius, spiraculum vite, idest inspirato Spiritu Sancto: ipse enim est spiritus vite, quandoquidem secundum naturam viua est.*

Criada, pues la vida tan rica de bienes en lo natural, y sobrenatural, fue tan desgraciada, que al primer passo que dio salièdo de las manos de Dios, se mal logrò, perdiendo el hombre por el pecado la vida del alma, y la del cuerpo, q̄ solo le quedò lo menos, q̄ es lo natural, perdiendo lo q̄ es mas, q̄ es la vida de gracia, y justicia original. Pues como era Dios el

Genes. 2.

S. Cir. Alexan. lib. de adorat. in spiritu, & veritate.

No quiso Dios que el hombre recibiesse la vida de na die.

antor



autor deste bien tan grande de la vida de gracia ya perdida por el pecado, a el pertenencia el repararla: y si por comer la perdio el hombre, quiso q̄ comiendo la viniese a adquirir, y con esse fin instituyò el Santissimo Sacramento, para que viva vna vida de gracia abundantissima.

S. Ioã. 1o.

Esto significan aquellas palabras que dixo por san Iuã: *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant.* San Teodoro declarando este lugar, dize, que dio al linage humano vida en la encarnacion, y abundancia de vida en la Eucharistia: es verdad, que haziendose Dios hombre, se dio al hombre accion, y derecho a la vida eterna: pero essa no fue vida con abundancia, porque no recibieron a Dios en si mismos, ni tocò con essa vida todos los individuos de la especie: pero en el Sacramento da vida con abundancia, porque se comunica a todos los hombres en particular, y assi es, tantas encarnaciones, quantas vezes dignamente le reciben los hombres.

La vida q̄ dio la encarnacion fue vida sobre muerte.

Lo segundo, dize se que da abundancia de vida, porque la vida que dio la encarnacion fue vida sobre muerte, en razon de hallar muerto el linage

humano: la vida que da la Eucharistia, es vida sobre vida, porque es Sacramento de viuos, presuponiendo el alma en gracia, y esta vida q̄ da, es principio de la eterna: y dado caso que no huiera eternidad, este Sacramento la causara, y la hiziera, porque en menos que en vna eternidad no se puede gozar tãta abundancia de vida como este Sacrameto causa.

Pero vamos respondiendo al titulo del discurso, que por la vnion tan apretada que ay entre Christo, y el que comulga, viene el comulgante a viuir con la vida del Hijo de Dios con tal estremo, que vino a dezir san Agustin vna cosa, que a no ser fuya, no me atreuiera a dezirla, que los que comulgan dignamente, quedan como si fueran pedaços de la Hostia consagrada, y dize lo declarando aquellas palabras: *Mittit Crystallum suam sicut buccellas.* Leyò el Santo: *Mittit Chrystalum suam, sicut frusta panis.* Estos pedaços de pan consagrado, dize que son los que han comulgado, que quedan hechos pedaços de la hostia cõsagrada y pruenalo el Santo cõ aquellas palabras de San Pablo: *Vnum corpus multi sumus, omnes qui de vno pane, & de vno calice*

Psal. 147.

S. August. in Ps. 147.

S. Paul. 1. Cor. c. 10.

participa



## De la institucion del santissimo

*participamus.* Todos quedamos hechos vn cuerpo, los que comemos vn pan confagrado. Dize el Santo infiriendo su concepto: *Ergo si vnus panis totum corpus Christi, membra Christi frusta panis sunt.* Si todos los que comemos este pan confagrado, quedamos hechos el cuerpo de Christo Sacramentado: luego los fieles en comulgando somos miembros de Christo Sacramentado. Y lo mismo dixo Algero: *Quia consacramentales, & concorporales sumus Christo.* En comulgando, dize este Dotor, somos tambien Sacramento. Y en el capitulo 19. dixo: *Panis Dominicus facti estis.* Si es que se hizo la vnion entre Christo, y el que comulgò, este tal queda hecho el mismo Sacramento: todos son encarecimientos de los bienes que se reciben de la vnion.

Vamos apretado mas esta verdad. En mano del Verbo diuino estuuo encarnar, o no encarnar: pero supuestoque se determinò a hazer se hombre, es imposible q̄ la humanidad dexede viuir con la vida del Verbo, en razon de la vnion hipostatica: assi ni mas ni menos en mano de Dios està que yo comulgue, o no comulgue: pero si tengo ventura de co-

mulgar, y comulgo bien, es fuerça viuir con la vida de Christo en razon de la vnion que ay entre su Magestad, y el que comulga. Pongo vn exemplo: En la ciudad de Valladolid ay dos rios, vno caudaloso, que se llama Pisuerga, y otro pequeño, y humilde que se llama Esgueua, entrando este en Pisuerga pierde el nombre, y pierde la corriente, y desde aquel punto camina al mar, ya no por si, porque le lleua Pisuerga, y con mejor nombre: porque si vno se pudiesse en la puente de Simancas, y preguntasse quien passa, todos diran Pisuerga, y ninguno dira Esgueua.

Assi ni mas ni menos, quando nos llegamos a comulgar se juntan dos vidas, como dos rios: la de Christo rio caudaloso, y la del que comulga rio pequeño: en comulgando, por la vnion, el comulgante pierde el nombre, y pierde la corriente de su vida, porque ya camina con otra mejor al cielo, que es la de Christo: este Señor le arrebatara como rio caudaloso, y amorosamente, sin hazerle violencia con su corriente le lleua al mar de la gloria. Esto quieren dezir aquellas palabras de san Pa-

Nota val.  
de.

Paulus ad  
Gal. c. 2.

Alger. lib.  
de corpore  
& sanguine  
Domini.

Alge. vbi  
sup. c. 19.



tes de comulgar puede dezir: *Vino ego*; pero en comulgando: *Iam non ego*, porque se viue con la vida de Christo.

Ter. lib. de oratione in illa verba, panem nostrum quotidianum.

El gran Tertuliano declarando aquellas palabras: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*. Dize así este Doctor: *Itaque petendo panem quotidianum perpetuitatem postulamus in Christo, & indiuiduitatē à corpore eius*. Es tan grande la vnion que tiene Christo con nosotros mediante este Sacramēto, que no dixo Tertuliano que pedimos, *Indiuiduationem*, que es primer abstracto, como dizen los Dialecticos, sino, *Indiuiduitatem*, que es el vltimo concepto de la cosa. Y así san Pascasio sobre aquellas palabras del Psalmo 88. *Memorare quæ mea substantia*, que las declara desta vnion, y de la vida que el hombre viue por el Sacramento. Dize este Doctor así: *Quæ igitur maior securitas hominis, quam ad suam substantiam orare, & eam in Deo venerari, atque per unitatem personæ fidentes dicere, ò Deus mea substantia*. Aunque a la letra me parece a mi que las declara el Santo de la encarnación, también las declara desta vnion que ay entre Christo, y el q̄ comulga, porque vn poqui-

to mas arriba dize: *Carni qui-*

*dem caro spiritualiter conuiscera ta, transformata: vñ Christi substantia in nostra carne inueniatur, sicut & ipse nostram in suam constat assumpsisse deitatem*. O grandeza desta vnion, que nos hazemos tan vnos en Christo nuestro Señor, que puede dezir vn Christiano a su Salvador: Acordaos Señor, que quando comulgue passaltes en mi, y yo en vos: de modo, que puede dezir: *Memorare quæ mea substantia*. Acordaos Señor, que somos vna misma cosa, vna misma sustancia.

Ignorancia seria de algun mediano predicador el entender, que por esta vnion dexa de ser el que comulga lo que es, y se buelue la misma diuinidad, y la misma humanidad que ay en Christo: no es así: porque fuera ser tan bueno como el Hijo de Dios. Pues como es? Con vn dicho de Quintiliano lo declararemos *Vnire non est amoris studium, sed dilectionis solatium, non est amoris quies, sed dilectionis, requies*. Bien quisiera el amor hazer se vna misma sustancia, y vn mismo indiuiduo con la persona que ama: y como esto no puede ser, porque sera cōsenta cō destruir la, y quitarla el ser: vnirse con viendo que esto no puede la persona ser, no lo pretende, que biē amada.

Quintil.

El amor se  
no puede ser,  
porque sera cōsenta cō  
destruyr la, y quitarla el ser:  
vnirse con  
viendo que esto no puede  
la persona  
ser, no lo pretende, que biē  
amada.



## De la institucion del santissimo

lo quisiera, y assi se viene a contentar con vna vnion apretadissima: la qual es como confesion de su flaqueza, y contentarse con menos el que confiesa, que no puede mas, *Vnire non est amoris studium, sed dilectionis solatium, non est amoris quies, sed dilectionis requies.* Pues al punto de la dificultad, el que comulga no se haze vna misma diuinidad, y humanidad con Christo: pero vnese tan apretada y amorosamente cõ este Señor, que viene a viuir con su misma vida, y las acciones del comulgante le parecen al eterno Padre acciones del Hijo natural.

Aora no me espanto que diga Chrysostomo: *Damones cum Dominicum corpus, & sanguinem in nobis viuunt, in fugam vertuntur.* Porque si Christo se incorpora tanto con nosotros, como hemos visto, qualquiera que comulgare bien vale por dos, por si, y por Christo, y valiendo por dos, *Neque Hercules contra duos.* No me espanto que el demonio no pueda preualecter contra Christo en el hombre, ni contra el hombre en Christo. Y supuesto lo dicho, no me admiro, que este Señor lleue tan mal, que el que vna vez se vnio tan estrechamente con el en

este Sacramento, se aparte de su Magestad por la culpa: porque si el hombre queda en Christo, y Christo en el hombre tan vnidos, y juntos, que la sustancia del hombre en cierta manera se muda en sustancia de Christo, apartarse vn hombre de Christo por el pecado, despues desta estrecha vnion fera desustanciar al Hijo de Dios.

Y si allà dixo san Iuan, q qualquiera que diuide al Salvador del mundo haze officio de Antichristo, *Omnis qui soluit Christum, Antichristus est.* Siendo el hombre por este Sacramento vna misma cosa con Christo, qualquiera que despues se apartare del, como tenemos dicho, hará con Christo officio de Antichristo, pues diuide al mismo Christo: que mucho que aborrezca este Señor Sacramentado a vn hombre que le diuide, y le saca la sustancia apartandose de su Magestad por la culpa.

### DISCURSO XIII

De los bienes que se le recrecen al hombre desta vnion.



In me manet, & ego  
in illo.

**D**ize Christo nuestro Señor, que el que comulga está en el, y su Magestad en el comulgáte, *in me manet, & ego in illo*. Vna de las significaciones q̄ tiene este verbo, *maneo*, es, quedar se descansando con tranquilidad, y sosiego grande: y así Virgilio dixo: *Manet imperterritus ille*. Quedose descansando con gran seguridad. Pues dezir Christo: El que me recibe, *in me manet, & ego in illo*, es como si dixera. En mi descansas con gran seguridad, sin tener que temer. Que gran cofusion para los que no comulgan, pues pudiendo descansar en Christo con seguridad, y sin zozobra, quieren descansar en sus vicios, tomándolos muy de asiento. San Ambrosio los compara a estos tales a los caracoles, que viuen y descásan en sus ascos: y es cosa notable lo q̄ dize este Santo, que en sacado al caracol de su cascara se le acaba la respiracion, y muere. Simbolo del peccador, que como el caracol viue en la cascara de su dureza, descansando en sus vicios y en queriendo apartarle de ellos, se le acaba la respiración y se muere. Repeto las palabras del Santo: *Velut cochlea,*

*qua nisi intra testa operimentis sint, spirare non possunt, nec aerẽ liberum carpere, aut sustinere.*

Asi ay hombres que viuen en la cascara de su dureza, teniendo sus miserias y flaquezas por centro: y si les quey reys sacar de su mal estado, se les acaba la respiracion, y les parece que no han de poder viuir fuera de sus gustos y vanos entretenimientos.

Mas, *in me manet, & ego in illo*. Este verbo, *maneo*, significa tambien estar a lo prometido con lealtad, y perseverancia, como lo dixo Virgilio: *Tu modo promissis maneas, seruataque serues Troia fidem*. Pues dezir Christo nuestro Señor, el que me recibe, *in me manet, & ego in illo*, es lo mismo que hazer vn concierto entre el Señor, que se da Sacramentado, y el que le recibe: Christo dándole su cuerpo, da su palabra y Fe de alimentarle con el para la vida eterna, d darle auxilios, de serle juntamente acerrimo defensor en las tentaciones del demonio, y intercesor perpetuo con su Padre eterno, con condicion de que el comulgante esté a lo prometido: porque recibiendo este soberano Sacramento implicitamente, el q̄ le recibe da palabra de man tener Fe, y caridad con su Dios,

Virgil. E.  
Aeneid.

Idem. 2.  
Eccl. 11.

Idem. 3.

Ioan. 6.

Virgilius  
Aeneid. 10

S. Ambro.  
li. de Caim  
& Abel,  
cap. 10.



## De la institucion del santissimo

Dios, de no se hazer a la vanda del demonio, ni sus sequas los deprauados pecadores, siendo complices en alguna maldad, de viuir vna vida sin corrupcion, como si fuera vn Angel en carne.

Y para que veays la obligacion que tenemos a viuir vida sin corrupcion de pecados, notò san Ambrosio, q no auiedo querido el Hijo de Dios beuer la hiel que le dieron mezclada con vino, y mirra al pie de la Cruz, que sin duda se lo dieron algunos deuotos suyos, para hazerle insensible a los tormentos, no lo quiso beuer el buen Iesus, para mas sentir sus passiones: porque todo aquello que le pudo ser de algun aliuio, lo procurò escufar, abraçando lo que fue penoso: y el vinagre que le dieron en la esponja puesta sobre la caña, quando el Salvador del mundo dixo: *Sitio*, aquella tomò con mucho gusto, chupando la espõja, y beuiendose el vinagre. Dize san Ambrosio, que la caña en que pusieron la espõja significa el hombre, que siempre en la Escritura es significado por la caña, como se lo dixo Christo a los Fariseos: *Quid ex istis in deserto videre arundinem vento agitatam.* Como si dixera: Pensa

uades que era mi sieruo Iuã alguna caña vana como los demas hombres? El vinagre, dize Ambrosio, significaua la corrupcion de vida, y lo agrio della en que nos puso Adan por el pecado: pues beuerse Christo el vinagre que le ofrecio la caña, fue querer consumir en su muerte todo lo que el hombre tiene de corrupcion, y azedias de Adan, para que venga a viuir con la eficacia de aquella passion vna vida Angelical, *Ergo acetum bibitur, quod erat arundini impositum, hoc est vitium corrupta per Adam mortalitatis absorbetur in calamo: vt enim corpore aboleretur humano.*

llamò san Gregorio Nazianzeno a Christo Sacramento, *Authenticum phase*, que fue lo mismo, que dezir, que es vna escritura quarétigia, o vna clausula de testamento de grande autoridad, mediante la qual escritura, o clausula podemos ser executados de la diuina iusticia, en razòn de los conciertos que Christo haze con nosotros derramando su sangre en la Cruz. Ya dexamos dicho, que el chupar el vinagre de la esponja fue consumir en su muerte todo lo q por el pecado de Adan tiene nuestra vida de corrupcion, porque viuamos vna vida

En la espõja chupò el Hijo de Dios nuestas miseria.

S. Ambr. in Luc. 23

S. Mat. 11

S. Mat. 27  
S. Ambr. in Luc. 23

S. Gregor. Nazian.



vida Angelical: en razon de esto padece con gusto los tormentos de la Cruz: este con trato le autoriza con la comunion, y le haze estable, para que estemos a derecho en lo prometido, que es este Señor Sacramentado, *Authenticum phase*. Vna escritura que establece su passion y muerte: esto pues es, *In me manet, & ego in illo*. Vn estar con Christo nuestro Señor a lo prometido.

Mas, *In me manet, & ego in illo*. San Iuã Chrisostomo dixo: *Accipit Christus, quæ erant nostra, & dedit nobis, quæ erant sua*. Christo tomó mis miserias, y me da sus merecimientos; y lo mismo dixo Eusebio Emiseno: *suscepit mala nostra, vt tribueret bona sua*. Hablando moralmente, los pecados de todos los hombres crucificaron a este Señor. Pues que haze su Magestad, viêdo que nuestros pecados le crucifican, lo qual era fuerça ser odioso a su Padre, y que lo pudiera castigar muy bien, sino fuera tan misericordioso. Que haze el Hijo de Dios para asegurar nuestro partido, y librarnos de la justicia diuina, antes que muera instituye este Sacramento, y por el passase a vivir en nosotros, y nosotros en su Magestad: de modo,

que toma mis miserias, para pagar por ellas, y dame sus merecimientos, para q quando el Padre eterno nos venga a castigar por su muerte, pues somos los que le crucificamos con nuestros pecados, le halle en nosotros, y se reporte: y quando vaya el Padre a coronar sus merecimientos, nos halle a nosotros en Christo, y nos corone; esto es, *Suscepit Christus, quæ erant nostra, & dedit nobis, quæ erant sua*; y ni mas ni menos, *In me manet, & ego in illo*. Està en mi para pagar por mi, y yo en el para ser coronado por el.

Digamos mas desta palabra, *In me manet, & ego in illo*. Passa Christo en el que comulga, y quedase en el como medico curado muy de espacio sus flaquezas; que assi como el que se leuanta de vn gran tauardillo, aunque le dan por bueno, y està fuera del peligro en que se viò, y se leuanto de la cama, con todo esto queda con tantos achaques, y tan flaco, que gusta que el medico le haga algunas visitas: assi el q confesò en el Sacramento de la Penitencia grandes pecados de costùbre, y luego comulgò, este podemos dezir que ya està bueno, porque està en gracia de Dios, y libre de

S. Ioan.  
Chrisosto.  
homil. de  
Cruce.

Eusebius  
Emise. bo.  
6. de Pas-  
chate.



## De la institucion del santissimo

la enfermedad de la culpa: cō todo esto en razō de auer sido graue la enfermedad, y los abitos muchos, y malos, de costūbre, ha menester este tal, q̄ por la comunion, Christo N. Señor se quede en el, como medico poderoso, y sabio, para ayudar mucho a su conualescēcia. Esto sin duda quiso dezir el Sabio: *Anima satiata peccati acerbitate calcabit sanū spiritualis dulcedinis.* Y Isayas dixo: *Ve qui dicunt bonū malū.* Que en razon de la enfermedad passada de la culpa por auer sido graue, facilmente la virtud causa hastio al conuertido, y así ha menester medico que le vaya fortaleciendo, y curando las malas inclinaciones, y afectos debiles.]

Aduertid lo que dize el doctissimo Tertuliano del maná, y de los efectos que causaua en los q̄ lo comian: *Populus in aremo maná cibus, quadraginta annis ad instar aternitatis redactus, nec humanis passionibus cōtaminatus:* por que el pueblo se sustentaua con el maná, que era figura del santissimo Sacramento del Altar, les quitaua las pasiones. Nota aquella palabra, *Populus maná cibus.* Pueblo mantenido con maná. Que hizo este manjar en los que lo comian? Dize Tertu-

liano, hizo vn bosquejo, vna como pláta de la eternidad, que se conseruauan sin enfermedades, sin que creciesse el cabello, ni las vñas en quarēta años que anduieron por el desierto, ni se les rompio vestido: y lo que mas admira, que diga Tertuliano: *Nec humanis passionibus contaminatus,* que enfrenaua los malos afectos, y las peruerfas inclinaciones, solo por ser figura el maná del santo Sacramento del Altar: pues si la figura tenia esta fuerça, que virtud tendra este soberano manjar para quitar achaques del alma, y curar pasiones viejas?

Iten mas, despues de vna graue enfermedad espiritual aunque el alma estè mas cōuertida, siempre queda algo de flaqueza en la vista, para conocer los defengaños con que se ha de perseverar en la virtud: veremos vna figura desta verdad en aquel ciego, a quien Christo dió vista: figura del pecador ciego cōuertido, a quien Dios alumbra en la justificacion: luego pues que el Salvador dió vista al ciego, le preguntaron algunos curiosos, que via? y el dixo: *Video homines* Sã Marc. cap. 8.  
*velut arbores ambulantes.* Todo esto es dezirnos la flaqueza con que queda la vista del alma despues de conuertida:

Prou. 27.  
Esaias 5.

Tertul. ad  
uersus Iu-  
deos, ca. 3.

Sã Marc.  
cap. 8.



*Pfal. 37.* tida: y David dixo, hazien-  
do penitencia de sus culpas,  
ya despues de conuertido:  
*Et lumen oculorum meorum, &  
ipsum non est mecum.* Como si  
dixera, no me hallo con a-  
quella luz q̄ solia tener mi  
entendimiento antes que pe-  
casse.

Y san Pedro que tuuo vi-  
sta de lince, pues quando el  
mundo estaua diuidido en  
opiniones a cerca de la per-  
sona de Christo nuestro Se-  
ñor, el le conoce por Hijo  
de Dios: y así dixo: *Ego di-  
co, quia tu es Christus filius  
Dei vivi, qui in hunc mundum  
venisti.* Despues de la nega-  
cion, quedó la vista de su al-  
ma tan flaca con auerla llo-  
rado tanto, y hecho tã gran  
penitencia della, que estan-  
do pescando en el mar con  
san Iuã, se les apareció Chri-  
sto en la ribera, de ningun  
modo le conoció san Pedro,  
si san Iuan no le conociera:  
aguda advertencia de san Pe-  
dro Chrisologo, quan flaca  
queda la vista del alma por  
el pecado. Pues vamos al  
punto, *in me manet, & ego  
illo,* se queda por la comu-  
nion Christo en nosotros, co-  
mo medico espiritual para  
fortalezer estas flaquezas:  
quien lo dize? Dizelo Cle-  
mente Alexandrino, que le  
llama a este Señor Sacramen-

tado, como dexamos arri-  
ba dicho. *Cathechesis animæ.*  
Que quiere dezir luz del en-  
tendimiento, y enseñanza  
del alma, y vn santo le lla-  
mò: *Pharmacum immortalita-  
tis:* Medicina que expele las  
flaquezas de los hombres, y  
va dando vida al alma de in-  
mortalidad: y san Cypriano  
Martyr dize, que se queda  
en nosotros: *Ad totius homi-  
nis vitam, salutemque proficit,  
simul medicamentum, & holo-  
caustum, ad sanandas infirmita-  
tes, & purgandas iniquitates  
existens.* Esta palabra vltima,  
*existens,* viene con aquella,  
*in me manet, & ego in illo,* se  
queda de espacio en el que  
comulga: a que se queda? *Ad  
sanandas infirmitates, & purgã-  
das iniquitates.*

Vltimamente este verbo  
*maneo,* significa quedar se fi-  
xo sin passar adelante, Vir-  
gilio: *Manet alla mente reposi-  
tum iudicium paradisi.* Pues de-  
zir Christo: *In me manet, &  
ego in illo:* es dezir: Alma en  
comulgando, quedate fixa  
en mi, no passes adelante,  
pues yo me quedo en ti,  
dando te aumentos de  
gracia, que es pre-  
das de glo-  
ria.

(?)

*Sã Petrus  
Chri ser.  
de appar.  
tionibus.*

*Cle. Ale.  
xandr. lib.  
1. pedago-  
di.*

*Virgil. 1.  
E. Aneid.*



## De la institucion del santissimo

### DISCURSO XIII.

*Que nos enseña el Hijo de Dios, a disponernos con hambre para llegarnos a esta mesa, del Augustissimo Sacramento, del Altar, para que mejor se haga esta union.*

Pro.c.10. **E**N El capitulo decimo de los Prouerbios: dize Salomon: *Nō affliget Dominus fame animam iusti.* San Basilio, Sã Cypri. San Cypriano reparan con razon, en que no dixo el Sã bio: *Non affliget fame iustum,* sino: *animam iusti.* Y asì no habla de hambre corporal, sino espiritual: pero dize muy bien san Basilio, que la hambre del alma, aunque no es corporea: pero es parecidissima en todo a la del cuerpo: de manera, que tãtas especies como ay de hãbre corporal, ay de hambre espiritual. Y para entrar en esta materia cõ acierto, se ha de notar, q̄ la primera diuisiõ d̄ hambre espiritual, es buena, y mala hambre: porque ay dos hambres, dize san Basilio, in cap. 1. Isaia: vna interior, y otra exterior, y cada vna tiene su manera de hambre, que llama el Santo: *Famẽs interioris, & famens exterioris hominis.* Y podemos llamarlas de otra manera, ham-

S. Basil. in c. in Isaia.

bre del apetito, y hambre de la razon: pero ay esta diferencia (dize Basilio) entre estas dos maneras de hambres, q̄ como el apetito quedò desordenado, y enfermo por el bocado mal comido: las hãbres del apetito son enfermedades: la hambre de la razon es hãbre de sano, como mejor diremos luego.

La hambre del apetito, y hambre exterior se diuide en otras tres diferẽtes especies de hambre, conforme a otras tantas en que se partẽ las enfermedades de hãbre, segun sentencia de los Medicos. La primera, que llaman limocõtonia, que es la que vulgarmente se llama hambre canina. La segunda, que llaman, *Bulimia, quæ interpretatur fames bobina.* Y asì por su grandeza, o porque la hãbre de los bueyes es muy grande: por lo qual para significar Dios a Faraon aquellos siete años de hambre, le mostrò siete vacas flacas, y hambrientas: o como dixo Plutarco: *Bolimia, se llama, Quasi polimia, idest, multigena fames.* Hambre de muchas cosas, que no se satisfaze con vna: finalmente la tercera se llama, *Limanõtonia, quæ est fames instar angimæ.* Vna hãbre que llega a estrechar las vias, y garganta.

Genes. 41.

Plutarc.

Otras



Otras tres fuertes de hã-  
bres como estas ay en el ape-  
tito: ay hãbre canina: y asì  
san Chrysostomo: *At illa ver-  
ba, conuertentur ad vesperam, &  
famen patientur, vt canes*: dize  
el santo: *Sic sunt impudici, quos  
voluptatum, ac libidinum fames  
necat*: hambre canina, apeti-  
to desordenado de deleytes  
sensuales: ay en el apetito la  
segunda fuerte de hambre,  
que es bobina: san Chrysos-  
tomo homilia 1. 2. Epistola  
Pauli ad Thesalonicenses, di-  
ze el santo: *Nō vides illos, quos  
bulimondas vocant, quomodo sem-  
per esturiunt, sic arrogantes, quā-  
to maiori fruuntur honore, tanto  
cupiunt honorari magis*. De ma-  
nera, que esta segunda espe-  
cie de hambre, es hambre de  
honras, de valer, y medrar, q̄  
se compara a la hambre del  
buey, que es molestissima.  
Esta especie de hambre, di-  
xo san Basilio, homilia 1. cō-  
tra Auaros, que es la que fen-  
tia aquel tan celebrado Mi-  
das: que pidio, que todo quã  
to tocasse con las manos se  
le boluiesse oro, y asì pere-  
cia de hambre: de quien di-  
xo el Poeta: *Auri sacra fames*.  
Hambre de oro, de hazien-  
da, de bienes temporales, to-  
das estas son hambres, o por  
mejor dezir, enfermedades  
nacidas de vn bocado comi-  
do en mala fazon en el Pa-

rayso. Hambre de fano es la  
de la razon, y del hombre in-  
terior: la qual es hambre, y  
apetito de aquello que lla-  
mò el Salvador su manjar,  
quando dixo: *Cibus meus est fa-  
cere voluntatem Patris mei*. De  
sta hambre de fano, de quien  
dixo san Bernardo: *Optimum  
condimentum est fames*. Que la  
mejor salsa es la hambre: y  
san Basilio: *Fames mensam sua-  
uem facit*. De aqui es, que de  
la vna, que es enfermedad, lo  
que ay que desleer es matar-  
la: de la otra, que es hambre  
de fano, enseña Galeno en el  
libro de sanitate tuèda, que  
para el buen regimiento siè-  
pre se ha de leuantar vn hõ-  
bre de la mesa con hambre:  
pues segun esto, todo el biè  
del hõbre estaua, en que hu-  
nièsse vn mantenimiento, q̄  
la hambre que es enferme-  
dad, la matalse de todo pun-  
to: y la que es de fano, ceuã  
dola, y manteniendola no la  
apagasse: pues entra aora Sa-  
lomon diziendo: *Non affliget  
Dominus fame animam iusti*. Hã-  
bre de deleytes sensuales, ef-  
sa no se la darã Dios al justo,  
y si la tuuiere se la quitarã: la  
version Tigurina leyò: *Non  
affliget Dominus bulimia animã  
iusti*, que es hambre de hon-  
ras. Simacho trasladò: *Non  
suffocabit fame, quasi angina, q̄  
es la hambre de riquezas, y*

S. Bernar.

S. Basil.

Galen. lib.  
de sanitate  
tuenda.Prou. vbi  
supra.Versio Ti-  
gurina.

Simachus.

S. Chrysos-  
t. in Ps. 58.S. Chrysos-  
t. bo. 1. 2. epi-  
sto. Pauli ad  
Thesa.S. Basil.  
bo. 1. cōtra  
Auaros.

Virgilius.



## De la institucion del santissimo

bienes temporales.

Estas son las tres especies de hambre, que son enfermedades: ay vna promessa del Espíritu Santo, que dize, q̄ les matará Dios estas hambres a los justos: como ha de ser es lo S. Basilio in cap. 1. Isaia, y san Ambrosio, in lib. de Virginitate, y santo Thomas en los Opusculos, explican este lugar del santissimo Sacramento: y singularmente santo Tomas dize: *Non affliget Deus famam animam iusti, nam cibus iste facer famem illam affligentem extinguit, quā esca venti arboris accendit.* Es la hambre enfermedad que le resultò al apetito del hōbre de aquel mal bocado q̄ comio Adan, la qual es en tres especies, como queda dicho, y todas las mata este bocado, q̄ el segundo Adan nos da a comer a todos, cuyo efecto propio es curar el apetito de todos sus achaques. Misterio samete profetizò esta verdad Esayas, quando dixo: *Pascetur simul vitulus, & vrsus.* Tiempo vendrà en que se alimentará de vn mismo mājtar, el bezerrillo, que es el alma, que se llama assi, porq̄ lleua el yugo de la ley de Dios, y el osio colmenero, que es el cuerpo, o la carne, inclinada a golosinas: *Pascetur simul vitulus, & vrsus.* Tiempo vendrà, en el

qual con vn bocado que dexará el Hijo de Dios en su Iglesia quitará a la porcion inferior del hombre todas las hambres impertinentes, y hará q̄ esse cuerpo, o porcion inferior se sugete a la razon, y la razon que estè sugeta a Dios.

A la hambre de sano, que es la del hombre interior, y la de la razón, que es hambre de cumplir la voluntad de Dios, este mismo mantenimiento la çeuá, y la mātiene: y porque quando la hambre es de sano, conforme a las reglas de buen regimiento, siempre se ha de leuatar vn hombre de la mesa con ella: esta mesa, y este bocado tiene por excelencia esto, y assi habló san Gregorio Magno de los deleytes desta mesa, dize: *Tanto a comedente amplius esuriuntur quāto ab esuriente amplius comeduntur: in his appetitus saturitatē, saturitas appetitum generat.* Y la sabiduria encarnada dixo: *Qui edūt me adhuc esuriēt.* Excelente bocado el q̄ tiene estos efectos singulares, qual es este, aquel d̄ quie dixo Christo, en el Euāgelio: *S. Io. c. 6. Caro mea verē est cibus.*

De modo, que este diuino mājtar mata todas las hābres impertinētes, llenando al hōbre de vna hartura celestial: dixo Dauid: *Vniuersa vanitas* Psal. 28.  
*omnis*

Sã Basi. in  
ca. 1. Isaia  
Sã Ambr.  
in li. de vir  
ginitate.  
Santo Tho.  
in opus. de  
Encharis.

Esai. c. 31.

S. Gregori  
Mag.

Ecc. c. 24

S. Io. c. 6.

Psal. 28



Rupe. Ab.

omnis homo viuens. Leyò Ruper to Abad; *Vniuersa vacuitas omnis homo viuens.* Es el hombre el mismo vazio dispuesto para recibir (por su miserable natural) qualquier vicio: pues dase Christo Sacramentado al hõbre, que es vn lleno infinito, paraq̄ no le quede vn pequeño resquizio de ocupado por dõde le entre la vanidad.

Pero no nos apartemos del intento, q̄ la preparaciõ para recibir este Sacramento ha de ser hambre: con hãbre se dispuso el Hijo de Dios por toda la eternidad, para recibir su cuerpo Sacramentado: y de la misma manera quien ha de comer, o cenar muy tarde, toma vn bocadillo para entretenerse, hasta q̄ llegue el tiempo de comer, o cenar: asì el Hijo de Dios, hasta que llegò la cena con la hambre que tenia deste Sacramento por toda la eternidad, se fue entreteniendo con algunos bocadillos: en que forma? en la forma siguiente.

Clem. Alex. lib. 1.

del pedagogo, cap. 2.

Sã Ioann. Chriſt. ho.

2. in epist.

2. ad Cor.

Prou. c. 9.

La origi.

A los q̄ comulgan los llama Clemente Alexandrino: *Dei nutritius.* Y el mismo nõbre los diò S. Iuan Chriſofotomo, y Salomõ en los Proverbios. *Ab aeterno ordinata sum:* y luego dize: *Cum eo erã cuncta componens.* La original

dize: *Fui quasi nutritius prope ipsum.* Estaua yo dẽtro de mi Padre Abeterno como nutriticio, esto es, como quien comulga recibiendo su ser, y su substancia: yo la recibia como quien comulga, y como el Padre siẽpre me estã dãdo ser, yo como nutriticio fuyo recibo esta substancia, y con ella me entretuue, o me entretengo, hasta que llegò el tiempo de recibir mi cuerpo Sacramentado.

Y san Isidoro comparando todos los sacrificios antiguos cõ la cena q̄ Christo celebrò con sus discipulos los llamò: *Ante cenã:* vnos bocadillos con q̄ se entretuue el Hijo de Dios hasta comulgar: y asì a todos los sacrificios antiguos la honra q̄ los diò, se la diò en quanto fueron figuras deste sacrificio del Altar: pues lo que importa es, q̄ a imitaciõ de Christo nuestro Señor lleguemos con hãbre a esta mesa: porque lo q̄ se come con hambre sabe biẽ, y sustenta bien: q̄ vn hombre con astio nada le sabe bien, por lo qual dixo san Chriſotomo: *Nemo igitur accedat cū nausea, nemo resolutus, omnes accensi, omnes excitati.* Deste modo, esta disposicion descubre las delicias que se encieran en este pan: y como este Señor Sacramentado es hãbre

Sã Isidor.

S. Luc. 2.

S. Mat. 26.

Sã Chriſt.

ho. 6o. ad

populum

Antioch.



## De la institucion del santissimo

bre de si mismo, si la disposicion es hambre, semejantes comulgátes nunca se ven hartos de Dios.

Y para que veays lo mucho que siente Dios que no nos lleguemos con hambre a esta mesa: atended el castigo tan grande có que afligio a todos aquellos q̄ comian el manà, con tedio, y nausea, por ser figura deste misterio, dixeron: *Anima nostra iam nau*

*seat super cibo isto leuissimo.* San

tes Pagnino buelue: *Anima nostra angustijs affectit se, propter panem leuissimum:* y los Setenta: *Anima nostra exhorruit in pane inani hoc:* todos son encarcamientos de la Escritura, del tedio con que comian el manà. Ofendiose a Dios tanto esto, de que no comiesen con hambre aquel manjar, por ser figura del Sacramento del Altar, que los castigò con vna plaga de serpientes:

cada dia vn manjar, que no se canse del? Pues porq̄ Señor castigays con serpiètes, al parecer, vna culpa tan ligera? Atended lo que dize la Sabiduria deste manjar, y ve reys que justo fue el castigo:

*Angelorum esca nutritiusti populum tuum, & paratum panem de celo prastitisti illis, sine labore, omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suauitatē, substantiam enim tuam, & dulcedinem tuam quam in filios habes, ostendebat: & deseruiens vnus cuiusque voluntati, ad quod quisque volebat, conuertebatur.* Dize este lugar, que el manà era mājtar del cielo, guisado por ministerio delos Angeles: en si contenia todos los gustos, y conorte para sustentar, y confortar, alentando, y regalando, y que era vn manjar, que como si tuuiera millares de ojos, en metiendole en la boca, miraua a la voluntad del que le comia, para saberle a aquello a que gustasse, y quisiesse el que le comia: esto significa aquella palabra: *Deseruiens vnus cuiusque voluntati, ad quod quisque volebat conuertebatur.* De suerte, que este mājtar atendia a la voluntad del q̄ le comia, aguardando a q̄ inclinasse la voluntad a algũ gusto. Pues la razon porque a estos no les sabia a nada el manà, y dauan arcadas con ello:

Sapient. 16

Num. 21.

Santes  
Pagn.

Septuagin.  
interp.

Num. 21.



ello es, porque eran tan floxos, y tan grandes pecadores, que de pereza, y por ser pecadores no determinauan la voluntad a nada: assi lo in-  
 finua la Glosa: *Spiritualiū iuxta voluntatem edentium saporem dedit.* Y lo mismo dize Nicolao de Lyra: *Bonus sapiebat pro ut volebant.* Que a cada vno sabia a lo que queria. Esta es la razon porque Dios los castiga con serpiétes. O barbaros, dize Dios, gente floxa, villanos perezosos, que por no inclinar la voluntad a algun gusto, no os sabé a nada el mñjar, que es la malilla de todos los gustos, yo os castigarè con serpientes por floxs: gran tibieza, que por no inclinar la voluntad anduiesen descontentos!

Todo esto es figura del santissimo Sacramento del Altar, que es pan de entendi mièto, lleno de ojos, que en recibiendo le mira a la voluntad del que le recibe, desseofo de que la incline a algun gusto: y ay muchos de los q̄ comulgan, que por no inclinar la volúrad a vn gusto espiritual, no les sabe a nada el santissimo Sacramento.

Christiano no le recibas insulfamente, aplica la volúrad, inclinala a algunavirtud, porque halles gusto en esse Señor, y porque no te casti-

gue con serpientes infernales por floxo comulgante: aplica la voluntad, y di: Señor, quiero que esta vez me sepays a lagrimas, luego te dará lagrimas: quiero q̄ me sepays a recogimiento, te dará espiritu de soledad: quiero que me sepays a martirio, luego te hará hazer actos de martirio: quiero Señor q̄ me sepays a vos mismo, luego dentro de poco tiempo te boluerà ala comunion, y te quitarà el astio, y horror que te puede hazer la virtud: que este es vno de los efectos deste soberano Sacramèto, y el primer acha que que cura, es echar fuera el astio de Dios, y causar hambre de Dios, pues dispongamonos todos có hambre para llegar a esta mesa.

ESTE DISCURSO prediquè en el pulpito de las Descalças de la Emperatriz en la octaua del santissimo Sacramento.

DISCURSO XV.

*Que las fiestas q̄ se celebrã al santissimo Sacramento del Altar, son exequias, y hōras q̄ se hazen a la muerte de Christo.*

Quoties.

Glos. ordi.

Nicol. de Lyra in libro Sapientia. 16.



## De la institucion del santissimo

Quotiescumque manduca-  
bitis panem hunc, & cali-  
cem bibetis, mortē Do-  
mini annuntiabitis,  
donec veniat.

1. Cor. 11.

**E**N la institució del santis-  
simo Sacramento del Al-  
tar, dixo el Hijo de Dios: *Hæc  
quotiescumque feceritis, in mei  
memoriam facietis.* Todas las  
vezes que recibieredes mi  
cuerpo, o ofrecieredes a mi  
Padre el sacrificio del Altar,  
ofrecelde con memoria de  
mi pasión.

San Pablo claramente di-  
ze, que las fiestas que se cele-  
bran a este misterio, son exe-  
quias que se hazē a la muer-  
te del Hijo de Dios: *Quoties-  
cumque enim manducabitis panē  
hunc, & calicem bibetis, mortem  
Domini annuntiabitis.* San An-

S. Anf. in  
Paulū. 1.  
Cor. c. 11.  
S. Amb.  
Theopho.

selmo leyò, declarando es-  
tas palabras: *Tunc potius fac-  
tis, & rebus representabitis, non  
tamen vobis, quam populo mor-  
tem Christi.* Como si dixera,  
todas las vezes que vieredes  
hazer fiesta a este misterio de  
la Eucharistia, hazed quenta  
que son honras que la Igle-  
sia haze a su Esposo Iesu Chri-  
sto: y donde san Pablo dize:  
*Mortem Domini annuntiabitis.*

San Ambrosio, y Teofilato  
leyeron: *Mortem Domini repræ-*

*sentabitis.* Esvn representar la  
muerte de Christo nuestro  
Señor. O quanto nos deve  
de importar la memoria de  
la pasión, pues nos dexarò  
por memorial suyo este so-  
berano misterio, y admira-  
ble Sacramento.

O como lo ponderò el  
gran Ruperto Abad en el li-  
bro segundo de los divinos  
oficios, en el capitulo septi-  
mo, dize este Doctor, que  
no bastara el auer muerto el  
Saluador del mundo por el  
linage humano, y auer verti-  
do su sangre, si totalmente  
faltara la memoria deste be-  
neficio: porque aunque esto  
bastaua, en quanto a la susi-  
ciencia, no en quanto a la esi-  
cacia, y aplicacion, si olvidan-  
dose de la muerte de Chris-  
to, no se aplicaran a su san-  
gre, y Sacramentos.

Interpreta en este senti-  
do, hablando en persona del  
Hijo de Dios, aquellas pala-  
bras: *Quæ utilitas in sanguine  
meo dum descendo in corruptio-  
nem.* Que utilidad podrá auer  
en mi muerte, y sangrè, si cay  
totalmente en la corrupció  
del oluido, y con el tiempo,  
y la ingratitud se pierde la  
memoria de mi muerte: que  
prouecho resultará de auer  
dado mi sangre por su reme-  
dio: lo mismo dize en el capi-  
tulo dezimo, y pone estas pa-  
labras:

Ruper. Ab-  
ba. lib. 2.  
de diuinis  
officijs.

Psal. 29.

labras:



Vbi supra  
cap. 10.

labras: *Auffer à catu Ecclesie quotidianas Saluatoris nostri, huiusmodi exequias, & vide quam merito dicat ipse Saluator, quæ vtilitas in sanguine meo: refrigescite enim, quæ hoc modo nunc vbi que calet eius memoria, refrigescit vniuersa charitas, muta erit fides, claudicabit spes, conticescit magnus ille clamor iusti Abel, qui per traditum quotidie tanti sacrificij ritum, quotidie reparat vocem, quotidie laxat os videntis, & vociferantis terræ, scilicet Ecclesie.* Sin el sacrificio del Altar, q̄ son las exequias que se celebran cada dia del Redemptor del mundo, con lo qual está caliente su memoria en los pechos de todos: y si esto faltasse, resfriarase la virtud, en tibiarse la charidad, y quedara muda la Fè, y coxa la esperanza, y los soberanos clamores del justo Abel, que cada dia renueua sus voces, repitiendo este sacrificio del Altar, callaran, y no abriera la Iglesia la boca para beuer sangre, que tanto la importa: de modo, que a esta quèta. *Quotiescumque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini representabitis donec veniat.* Exequias son las fiestas mas sumptuosas que se hazen a la muerte de Christo.

Y assi vereys, que todo lo que ay en vnas exequias

de vn gran Principe ay en estas solemnidades: que ay en vnas exequias? cuerpo presente, a quien se hazen las honras, ataud, tumulto, enlutados, lagrimas, acompañamiento de todo lo noble de la ciudad: y vltimamente, sepulcro donde se deposita el cuerpo: todo esto ay en estas exequias que hazemos al Hijo de Dios.

Ay cuerpo presente, a quien se hazen las honras: porque aunque está en este Sacramento viuo el Hijo de Dios, está tambien muerto, quanto a la representacion, y muerto de amores del alma: de modo, que hazemos exequias a vn Redemptor tan amoroso, que estando viuo en este Sacramento, está muerto de amores del alma.

Comparase el amor deste Señor a la muerte: *Fortis est vi mors dilectio.* Por que assi como la muerte todo lo cõuierne en mǎjar de gusanos: assi el amor de Christo, que es como la muerte, en este misterio le tiene hecho manjar de gusanos, que es el hombre gusano vil, como lo dixo Dauid: *Ego sum vermis, & non homo.* O dulce Iesus mio, que en este Sacramento te tiene hecho el amor manjar de gusanos!

Cant. c. 8.

Psal. 21.

Todas



## De la institucion del santissimo

Todas las obras de Dios ad extra no son infinitas, ni llega con ellas hasta el cabo. Criò el mundo, mejor le pudiera criar, no llegó al cabo su potencia: castiga en el infierno, no llega al cabo su justicia: pues dize la Teologia, que alli castiga: *Citra condignū*. Premia no llega al cabo su misericordia, mayores mercedes pudiera hazer, solo el amor es el que llegó al fin: *In finem dilexit eos*. Quedando se en este Sacramento hecho manjar, y sustentando con el al hombre hasta la fin del mundo, llegó cò su amor hasta el cabo.

S. Ioan.

Aristo.

Mas: Christo obrò a vista del mayor mal de todos, q̄ fue la muerte: A ristoteles dixo, que era el mayor mal de los males, juntamente obrò a vista del mayor bien de los bienes, que fue la gloria, y premio que se auia de dar a aquel sacratissimo cuerpo suyo: pues es su amor de tal condicion, que ni el mayor mal, que es la muerte, ni el supremo bien, que es la gloria, fueron parte para diuertirle, ni apartarle de que no llegasse su amor al fin, quedãdose hecho de comer en este Sacramento, hasta la fin del mundo. Ponderacion es esta de san Bernardo: *Purus amor mercenarius non est, vires*

*non summit ab spe: nec tamē diffidentia damna sentit*. El amor puro no toma sus fuerças de la esperança del premio, o interes que espera, ni tampoco los daños que le amenazan le acouardan. O buen Iesus, que puro que fue tu amor: pues ni el mayor mal de los males, que fue la muerte, ni el premio infinito que te aguardaua, no te mouieron, ni te apartarò a que no te quedasses en este misterio viuo en la realidad, y muerto de amores hasta la fin del mundo, hecho manjar de gusanos, quales son los hòbres que te reciben.

Que mas se hallan en vnashonras? mortaja: este Señor que en este Sacramento està muerto de amores del alma: como el gusano de seda, que estando viuo el mismo se amortaja en aquel curronzico de seda. A ssi este Principe de gloria se quedò amortajado en los acidetes de pã: dixo Dios hablando cò Iob:

*Quis conclusit hostijs mare, quando erumpebat quasi de vulua pro cedens, cum ponere nubem vestimentum eius, & caligine illud, quasi pannis infantia oboluerem?* Bien se dexa entender, que en este lugar no habla del mar material, que esse no puede ser embuelto en sana: habla, en pero del mar de

S. Bernar.  
ser. 84. in  
cant.



de las misericordias, que es el Hijo de Dios: el qual el amor le tiene amortajado en aquellos accidentes de pan, y estando viuo està muerto, quanto a la representaciõ, y muerto de amores del alma.

El ataud es el relicario: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon, ex cedris Libani columnas eius argenteas, ascensum purpureum reclinatorium aureum media chrysaete constravit.* Esta palabra, *ferculum*, entre las significaciones que tiene: vna es ataud, o andas: està en aquel relicario aquel soberano Principe, como en ataud: porque aunque a vos os parece gran fiesta la que haze la Iglesia, exequias son q̄ haze a la muerte de su Epõso: *Quotiescumque māducabitis panem hanc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis. donec veniat.* Comparo yo este santo Sacramento al çurrõ de Dauid: del çurron de Dauid saliõ el pã que le sustentaua con tãta fortaleza, que desquixaraua Leones: del çurron de Dauid saliõ la piedra con que matõ al Gigante, y la miera cõ que curaua sus ouejas. Afsi el santissimo Sacramento del Altar, en quanto Sacramento, es pan que sustenta con grã fortaleza: en quanto sacrificio, es miera que cura nuestra lepra: en quanto memo-

rial de su passion, es piedra que derriba al demonio.

Que mas ay en las exequias de vn Principe? enlutados, y estos suelen ser los herederos: aqui en estas honras los sentidos estan enlutados, y el entendimiento tambien està enlutado cõ el capuz de la Fè: los sentidos enlutados, porque no han de juzgar de este misterio: dize Iosefo, quando los Hebreos comiã el manã, se tapauan los ojos, porque la suma blãcura los disgregaua la vista: figura de este misterio, que para llegar a el, los sentidos han de llegar cubiertos, enlutados.

Ordinariamente, como tẽgo dicho, los enlutados son los herederos, el entendimiento està asistiendo a estos officios con el capuz de la Fè: y por el mismo caõ es el que ha de heredar: porque a este luto de la Fè correspõde la vision beatifica, que es toda la herencia del hombre. El

*Ioseph. li. antiquit. cap. 6.*

*Sã Thom. 4. senten. dist. 49. q. 4. art. 2.*

*Los dotes del cuerpo correspõde a las virtudes Cardinales.*

tuuo

Cant. 3.

Regum.



## De la institucion del santissimo

tuno el hombre quando fue viador, de que está adornado en la celestial patria: que son claridad, agilidad, subtileza, impasibilidad: concluye el Santo diziendo, que ay otros tres dotes del alma, q̄ correspondē a las tres virtudes Teologales. Fè, Esperança, y Caridad, de las quales está dotada el alma, con q̄ se acaba de consumir el matrimonio: y esta es la razon por que no se dan a alguno mientras es viador, hasta q̄ está en la gloria, gozando de la diuina vision: porque aunque es verdad que las almas se desposan cō Christo por la gracia en esta vida, mientras somos viadores en ella: pero no queda indissoluble, y firme el matrimonio, hasta que se consuma con la bienauenturança, con el nudo firme de la vnion con Dios, dando la en señal del amor de verdadera esposa el dote de la visio beatifica, la qual corresponde a la Fè, con q̄ se quita el capuz que tuuo, para ver los misterios inefables de todo el consejo supremo de la Trinidad: adonde claramēte con el antojo de larga vista de lumbre de gloria, ve claramente qualquier bienauenturado lo q̄ pertenece a su estado: dasele la comprehensio que corresponde a la es-

perança cō que tiene lo que esperaua quando viuia en cuerpo mortal: y vltimamente goza de vna delectacion, por el amor, y caridad q̄ tuuo, con que se acaba de consumir el matrimonio: y assi se puede llamar, rato, y consumado matrimonio.

Y aunque es verdad, q̄ el Doctor Angelico santo Thomas en esta doctrina, no nos ha dicho en q̄ cōsiste nuestra bienauenturança, si consiste en acto de entendimiento, o voluntad: en muchas partes nos enseña, que principalmente consiste en acto del entendimiento. Con todo esso, hablando de todo el cōplemēto del estado, vsādo deste termino, *absolute, & simpliciter*, de que vsan todos los Doctores Escolasticos, segū se colige del mismo S. Tomas en muchos lugares de sus obras, y muy en particular en la 1. 2. quæst. 1. en el art. 8. adonde tratò de vltimo fine: dize, que consiste tambien en acto de voluntad: como lo enseña en las palabras que trae en el lugar citado, q̄ son: *creaturam rationalem consequi suam finem cognoscendo, & amando Deum*. Que la criatura racional alcanza su fin, que es la bienauenturança, por el conocimiento, que es acto de entendimiento, y por el amor, que

Los dotes del alma corresponden a las virtudes Theologales.

Sã Thom.  
1. p. 7. 12.  
iten lib. 3.  
cõtra gen.  
ca. 25. &  
26. iten.  
2. 1. q. 3.  
art. 4.

1. 2. q. 1.  
art. 8.



que es acto de la voluntad.

Supuesto que el entendimiento es el principal heredero de la vision beatifica, en opinion deste gran Doctor, razõ serã que en las exequias de quien tanto bien le adquiriõ, este cõ el capuz de la Fè enlutado.

No faltan lagrimas en estas honras, y exequias: pues este soberano pan se llama pan de lagrimas: *Cibabis nos pane lacrymarũ*. Pan soberano que tiene fuerça de hazer llorar sus pecados a quien le recibe. San Gregorio Nifeno en la oracion Cathequetica, capit. 37. dize vna cosa elegãtissima, que Christo nuestro Señor se quiso Sacramentar, quando estaua muy amargo cõ la memoria de su pasiõ: para que de la misma manera que la leuadura, que en si es amarga, y azeda, juntãdola con el monton grande de la masa, que en si es dulce, y sin fazon ninguna, la leuadura la esponja, la fazona, y la llena de ojos. A si ni mas, ni menos se Sacramentõ, quando estaua amargo con la memoria de su pasiõ para feruir de leuadura a la masa de Adan.

Costumbre es de los Santos a la naturaleza humana llamarla la masa de Adan, esta masa està defazonada, es

inclinada a dulçuras, a deleytes, y a passatiempos: Christo nuestro Redentor se Sacramentõ quando estaua amargo como leuadura con la memoria de su pasiõ, con fin de fazonar esta masa de Adan: y como la leuadura llena a la masa de ojos, y la esponja: a si Christo Sacramentado, a quien le recibe le llena de ojos para que llore sus culpas. Repito las palabras del dãto: *Quomodo enim, vt paruum fermenti, vt dicit Apostolus, sibi assimilat totam consperzionem: ita corpus Christi ad eõ morte affectum, cum fuerit intra nostrum, totum ad se transmutat, & transfert.* De aqui tomõ este santo Sacramento el llamarse pan de lagrimas: porque la causa en aquellos que a menudo le reciben: por esso no sabẽ llorar muchos Christianos, porque no saben comulgar.

O pecadores, que fino sabays llorar, es porque no sabays comulgar, todo vuestro tiẽpo gastays en holguras, y entretenimiẽtos vanos: I saias hablando con este linage de gente, dixo: *Accedite huc super quem iustis filij aguratricis?* Como si dixera el Profeta Hijos de la Corte de Madrid, que es lo mismo q̃ llamaros hombres hechizados, hijos desta hechizera, que os trae  
fin

S. Paul. 1.  
Corint. 5.

Sã Grego.  
Nife. ora-  
tione Ca-  
chet. c. 37.

Isai. 57.  
numer. 4.



## De la institucion del santissimo

fin feso, inclinando os siempre a holguras, y a contentamiéto, *super quem lusistis*. Sobre que prenda estays siépre perdiendo?

Juega vn hóbre a los naipes, y pierde mucho, todos le tienen lastima: y el dize, q no se la tengan, que alli está vna cadena de oro sobre q juega, que es la que lo ha de pagar todo: dize el Profeta: *Super quem lusistis filij aguratri cis*? Pecadores hechizados, q perdeys tiempo, perdeys la salud, las ocasiones de hazeros sãtos: perdeys la gracia, el alma, y lo que mas es a Dios, *super quem lusistis*? sobre q joya ha de cargar tan gran perdida? Yo os lo ditè, sobre aquel Señor Sacramèta do, el ha de pagar por todos con su muerte de Cruz: y dos poco a poco hóbres de fatinados, mirad que pecando empeñays al demonio la sangre del Cordero sin manzilla, y que aquella joya Sacramentada ha de defempeñar vuestros defaciéto: doleos de auerle ofèdido, y recebilde, para que os de lagrimas, solo este pan las sabe dar verdaderas.

Y para confusion de muchos que no fabeyn llorar, pasãdo la vida en risas, y plazer, os quiero poner por delante el modo con q llora

ua Daud: *Laborauit in gemitu meo*. Trabajè en mi llantõ, o llorando mis culpas, trabajè mucho: en que forma trabajò Daud, llorando sus peccados? admirablemète declara este verso san Efren, dize el santo: *Laborauit in gemitu meo, quasi retinens gemitum*. Trabajaua Daud por detener el llãto. Es el caso, que el dolor grande que tenia de auer ofendido a Dios, con grande impetu, impeliã los follozos que quistera Daud dar voces que le oyeran en todo el mudo, para desahogar aquel coraçon afligido, y aquella alma llena de melãcolia por auer ofendido a Dios. Por otra parte desseaua mucho ocultar la virtud, porq no le tuuiesen por bueno: de modo, que luchaua el desseo de llorar, y satisfacer a la justicia diuina, cõ el recato, y prudencia de no parecer santo: *Laborauit in gemitu meo, quasi retinens gemitum*, dize S. Efren.

Como el muchacho a quiè su padre ha castigado, desseada voces para desahogar el pecho, y para que le valga su madre, amenazale el padre cõ el açotè que calle: vereys que dentro de si está quebrãtando los gemidos, y con vnos follozos tordos trabaja grandemente el rapaz, por vna parte el dolor del casti-

Psal. 6.

S. Eph. explicans hunc locũ.



go impele las voces cō fuerça, y las echa fuera: por otra parte el miedo que al padre tiene enfordecē el llanto, y puesto en este trance trabaja en su llanto: *Laboravi in gemitu meo*: dize Dauid, y San Efrēn: *Quasi retinens gemitum*. El dolor de auer ofendido a Dios impelia el llanto, echa uale fuera, y obligauale a q̄ diēsse voces, el miedo de no parecer hipocrita le reportaua: y asī trabajaua Dauid en su penitēcia. Confundios pecadores, y atended que de este modo se ha de llorar, tā a rienda suelta, que sea necesario que la prudencia en frene el llanto.

Que mas ay en las exequias de vn gran Principe? vn acōpañamiento muy sumtuoso: no falta este acōpañamiento en estas honras, o exequias: san Mateo dixo: *Vbicumque fuerit corpus, illuc cōgregabuntur & aquila*. Santo Tomas declara este lugar del cuerpo de Christo Sacramētado, que donde quiera que se haze fiesta a este diuino Señor, y se saca en publico: luego se juntan las aguilas generosas de las almas deuoras, huelen el cuerpo muerto de amores, y realmente uiuo: que este diuino p̄a no es m̄a jar de lechuzas, ni de morciagalos, quales son muchos pe-

Tom. 2.

cadores, que por no faltar a sus comedias, y juegos, no se hallan en estas exequias de la muerte de su Redentor.

Que resta del sepulcro adō de se ha de depositar este Principe, es el alma bien dispuesta: Esayas dixo: *Et erit sepulcrum eius gloriosum*. Podemos entender este lugar del alma bien dispuesta para comulgar, que es sepulcro uiuo adō de se deposita el cuerpo del Salvador del mundo: dixo el Sabio en los Proverbios: *Quando sederis, ut comedas cum Principe, diligenter attende, quā apposita sunt ante faciem tuam, & statue cultrum in gutture tuo, si tamen habes in potestate animam tuam*. Este lugar San Iuan Chrysostomo, y san Agustín le entienden, de la mesa del santísimo Sacramento del Altar: quando te sentares a la mesa del Altar, con diligencia considera el manjar que allí se te ofrece, mira como comulgas: y para que mejor aciertes siēpre que llegares a comulgar, pō vn cuchillo en tu garganta: ayuda mucho a la inteligencia deste lugar, que donde nuestra Vulgata dize: *Statue cultrum in gutture tuo*: dizen los Setenta: *si sederis cœnare ad mē septuaginta sam potentis, statue cultrum in inter gutture tuo*. Quando te sentares a la mesa de algun Princi-

Esai. 11.

Prou. 23.

S. Chrys. ho. in Ps. 116.

S. August. prat. 84. in Ioan.

Trasla. ex

Setenta: *si sederis cœnare ad mē septuaginta sam potentis, statue cultrum in inter gutture tuo*.

Quando te sentares a la mesa de algun Princi-

T

pe a

S. Ma. 34.

S. Thom.



## De la institucion del santissimo

pe a comer pan, que mesa es esta en q̄ no se ha de comer mas de pan, siendo de Principe, la del Santissimo Sacramento del Altar.

Caetano leyò: *Statue cultros in gutture tuo.* Como quãdo el Rey entra en vn templo, a hallarse a vna fiesta, quedã a la puerta todos los de la guardia con alabardas, y cuchillas, guardãdo al Rey: assi en comulgando, dize Caetano: *Statue cultros in gutture tuo.* Pon en tu gargãta muchas alabardas, y cuchillas: es dezirnos, pon guardia al Rey de la gloria que estã en el tẽplo de tu alma no falga algũ juramento, o palabra tã perjudicial, o no entre por esta boca alguna glotoneria, que intente quitar la vida al Rey de la gloria.

Otros declaran: *Statue cultrum in gutture tuo.* Quãdo llegares a comulgar, pon vn cu-

chillo en tu garganta, llega a comulgar como si fueras a fer martir: que actos de contricion hizieras, si te llevarã a degollar, q̄ actos de amor de Dios: pues assi has de llegar a comulgar: *Statue cultrũ in gutture tuo.* O soberano Rey de gloria, viuo, y muerto de amores del alma en este Sacramento! solo el amor te pudo hazer manjar de gusanos, vida de nuestras almas, quien pensara os auiays de quedar amortajado en aquellos accidentes blancos de la Hostia, puesto en el ataud del relicario, pan de lagrimas que hazes llorar pecados, y culpas? hallense Señor aqui los fenitidos enlutados, y el entendimiento cõ el capuz de la Fè, para que a esta obscuridad nos corresponda aqui aumẽto de gracia, y en la otra

vida y gloria, *quã mihi,*

*& vobis, &c.*

### SERMON





# SERMON DE LA PASSION, PARA EL Viernes Santo.

Predicose en el Carmen de Madrid.

*Quanta malignatus est inimicus in sancto.*

Psalm. 73.



EL antiquissimo Tertuliano en el libro q̄ se intitula Apologético, dixo, q̄ el martirio, y las passiones padecidas por Christo, conuertian en dioses a los Martires. Habládo con los tiranos, dize así: O tiranos, poneys al Martir en vna Cruz, aduertid que de essa suerte le hazeys vn Christo crucificado: meteyse en el fuego, lo mismo hizisteys con vuestros dioses de oro, y plata: y si a los dioses de madera primero les cortasteys, açepillasteys, esso hazeys con los Martires quádo los açotays, es lo mismo q̄ descortezarles, y açepillarles para q̄ seã dioses: *Ergo qui puniuntur consecrantur, & numi-*

*na erunt dicēda supplitia.* Si a las passiones de los martires llama Tertuliano deydades, como llamaremos a la passion de Christo nuestro Señor? Que nóbre le daremos? llamemosla nuestra justicia, nuestro remedio, nuestra luz, la hermosura de los Sacramētos, la pureza d̄ las virgenes, la fortaleza de los Martires, y todo quanto hermoso, y santo tiene la Iglesia. S. Buenhaura dize, que no se

S. Bonauē  
lib. de vita  
Chris. c. 74

puede hablar de la passion de Christo nuestro Señor, me nos que vertiendo las entrañas desleydas en lagrimas por los ojos: *Cōspice omnia quę fiunt, quia viscerosa sunt valde.* El mismo Esposo combida a su esposa el alma en esta oca sion, a que venga a sentir,

T a y a llo

Tertu. A-  
pol. c. 12.